

# LA VIDA FAMILIAR Y LA MIGRACION INTERNACIONAL EN MÉXICO

---

Renato Salas Alfaro - Melecio Honorio Juárez Pérez  
Jaime Vargas Arzola



**LA VIDA FAMILIAR  
Y LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL  
EN MÉXICO**

Renato Salas Alfaro  
Melecio Honorio Juárez Pérez  
Jaime Vargas Arzola



Salas Alfaro, Renato

La vida familiar y la migración internacional en México / Renato Salas Alfaro; Melecio Honorio Juárez Pérez; Jaime Vargas Arzola. 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Mnemosyne, 2025.

Libro digital, PDF - (Investigación y tesis)

Archivo Digital: online

ISBN 978-987-1829-55-2

1. Historia de Familias. 2. Migración. 3. México. I. Juárez Pérez, Melecio Honorio

II. Vargas Arzola, Jaime III. Título

CDD M860

### **La vida familiar y la migración internacional en México - 1ª edición**

© Renato Salas Alfaro, Melecio Honorio Juárez Pérez, Jaime Vargas Arzola.

© De esta edición, Editorial MNEMOSYNE, 2025.

Santiago del Estero 478 1º Izquierda - 1075 Buenos Aires - Argentina.

+54911 6198 2516 - [editorial.mnemosyne@yahoo.com.ar](mailto:editorial.mnemosyne@yahoo.com.ar)

ISBN 978-987-1829-55-2 - Fecha de publicación: Marzo de 2025.

Esta investigación fue arbitrada por pares académicos.

Diagramación y diseño gráfico: MNEMOSYNE.

Imagen de tapa: *Mujer Indígena. Gentileza de Tomás García Erasmo.*

LIBRO DE EDICIÓN ARGENTINA:

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

*El contenido y la originalidad de este documento es responsabilidad exclusiva de sus autores. Las opiniones expresadas en el mismo no representan ni reflejan necesariamente la de los responsables de Editorial MNEMOSYNE.*

*Se autoriza su inclusión en los Repositorios Institucionales de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM): <http://ri.uaemex.mx/>, y de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO): <https://uabjo.slm.cloud/>*

*Está permitido copiar, reproducir, distribuir y comunicar públicamente esta obra, siempre y cuando se cite y reconozca tanto al autor como al editor. No se permite generar una obra derivada de la misma, ni utilizarla con finalidades comerciales.*

## Índice

Resumen	5
Antecedentes	7
Parte I - La situación previa y razones para emigrar	13
Parte II - Los logros de la migración y el modo de vida	27
Parte IV - La migración, el modo de vida y la comunidad	55
Parte V - Comentario final	73
Bibliografía	78
Fichas de autores	85
Notas finales	86



## **Resumen**

Este trabajo discute los procesos por los que la migración internacional se imbrica, y llega a constituir un soporte primario en el modo de vida de individuos y familias en México. Se revisan testimonios de distintos migrantes, de familiares y de actores no-migrantes. Se busca resaltar los procesos que favorecen la marcha al extranjero, los que alientan mayor migración, los efectos en los demás lugareños, y en especial, aquellos rasgos que le permiten erigirse en una actividad predominante en el modo de vida. Esto incluye revisar las necesidades económicas, las intenciones de cubrir necesidades básicas, querer acumular ciertos bienes, pero también otros elementos personales y sociales, que alientan la migración y la fomentan entre individuos, hogares y localidades.



## Antecedentes

La migración tiene una gran fuerza transformadora. A lo largo de la historia humana, ha sido una vía para poblar el mundo. Los entornos se reacomodan para albergar nuevas formas de vida, otras prácticas productivas, culturales, económicas, religiosas, demográficas, se gestan otras formas de hacer las cosas, nuevas instituciones, se ajusta el funcionamiento y las relaciones entre individuos, surgen nuevos problemas, se socializan otros valores.

Además, es un fenómeno social, económico, cultural, que ha crecido rápidamente en las últimas décadas. Se sabe, que en el mundo, entre siete y ocho millones de personas se marchan cada año a vivir a otros países. Al año 2020, los migrantes internacionales suman unos 281 millones en el mundo, en el 2017 eran sólo 258 millones, y en 1990 eran unos 153 millones. En general, son mujeres (48 por ciento) y hombres (52 por ciento), en edad productiva, que provienen de países pobres (India, China, Bangladesh, Filipinas, México, Rusia) y se marchan a lugares más desarrollados o seguros: Asia (31 por ciento), Europa (30 por ciento), América (26 por ciento), África (10 por ciento) y Oceanía (3 por ciento). La cifra actual representa el 3.6 por ciento de la población mundial, no parece grave, pero lo es, ya que hasta 60 por ciento se marchan para buscar empleo y vivir mejor. Además, hay una población de cuatro o cinco veces este monto, que reside fuera de sus lugares de nacimiento, pero dentro del mismo país. En sí, una sexta parte de la población mundial reside en lugares distintos a donde nació.

Algunos estudios ponderan los beneficios de la emigración y abogan por impulsarla para que el talento y las habilidades se repartan en el mundo, promover la actividad económica, las innovaciones, el reemplazo demográfico, la recaudación fiscal y otras. No obstante, los países desarrollados ocupan migrantes con cierta calificación (escolar, laboral), les ofrecen residencia y otros beneficios; a los menos calificados, que constituyen la gran mayoría, y que más resienten la falta de opciones en sus lugares de origen, les toca afrontar fuertes barreras y peligros para llegar a aquellos países. En especial, los años 1990's y en algunos casos desde los 1980's, a raíz del creciente volumen de migrantes (indocumentados, poco calificados) que trataba de ingresar a sus territorios, los países desarrollados reforzaron

sus fronteras para frenar estos cruces. Eso no detuvo la migración, pero la volvió más riesgosa, por mar, desierto y montaña; incrementó el riesgo de sufrir secuestros, amputaciones, violaciones, muerte<sup>1</sup>. En el extranjero, afrontan persecución policiaca, deportaciones, discriminación y otras. Todo eso se sabe, pero las razones que los empujan, la esperanza de mejorar es más fuerte. Además, los migrantes toman previsiones, se acompañan entre paisanos y parientes, eligen coyotes de confianza y otras estrategias que de alguna forma mantienen la migración en cauce.

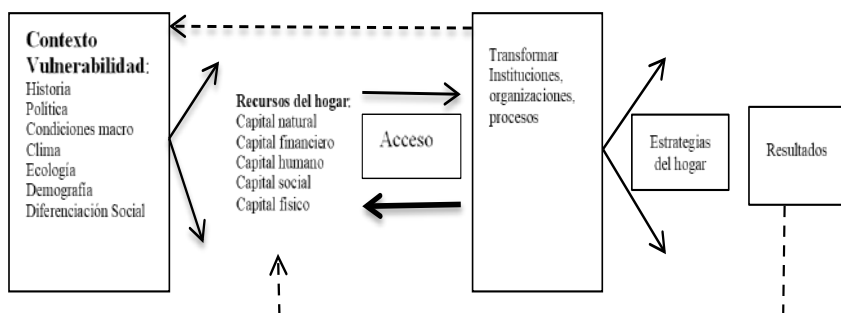
Aunque es amplia la diversidad de actores que emigran, lo mismo que sus razones, las condiciones en que lo hacen, su formación escolar y laboral, y es difícil dar una explicación de por qué se marchan. Se sabe que la necesidad económica, la falta de opciones, son factores que los empujan, sobre todo a los actores rurales, de baja escolaridad, que buscan vivir mejor, cubrir las necesidades básicas del hogar, enviar sus hijos a la escuela, hacer una casa y tener otros bienes. También influyen los desastres naturales, ciertos valores socializados y en algunos casos la violencia doméstica y del entorno, entre otros motivos. Las evidencias muestran que la gente se marcha porque allá pagan mejor<sup>2</sup> y pueden ganar más. En unos casos, los hogares (rurales) requieren ingresos para sus labores, comprar maquinaria, y acuerdan que un integrante se marche y remita ingreso para cubrir esas necesidades<sup>3</sup>. Hay unos que se marchan porque ven que se puede mejorar por esta vía (casa, autos, negocio), porque les cuentan historias, los llevan o les facilitan apoyos para partir. Porque las economías industriales demandan ciertos trabajadores, algunos empleos no los quieren los nativos por mal pagados o son de menor prestigio, y esos los cubren con migrantes<sup>4</sup>, por otro lado, la propia migración forma redes familiares y sociales<sup>5</sup> que atrae a otros. Asimismo, hay actores de mayor formación académica y laboral, que aparte de la necesidad económica, se manchan con otras ideas y anhelos: aprender otro idioma, tener otras vivencias, mejorar su calificación laboral, aprender la cultura, la tradición familiar, acumular ahorros<sup>6</sup> y adquirir bienes (máquinas, herramientas, tierras), conflictos familiares, estudiar, alejarse o reunirse con el cónyuge, casarse, tener un bebé.

Entonces, la migración permite a los actores emplear sus capacidades en otros entornos, ganar más y casi con lo mismo

que hacen en México. El asunto es arribar al extranjero, superar las adversidades y adecuarse al otro entorno. Lo que se sabe, es que este proceso de adecuarse a otro entorno, buscar empleo, remitir dinero a casa, aunque es riesgoso, le permite a los migrantes desarrollar algunos rasgos nuevos. Esto es, se marchan en edad productiva, tienen ciertos conocimientos y habilidades (sociales, productivas), poseen capacidad natural de aprender, llevan con ellos los compromisos familiares, sus propios sueños; eso los lleva a superar las nuevas exigencias (legal, laboral, cultural, social), modificar actitudes, ideas, aprender otros oficios y conocimientos laborales, ciertos hábitos, otro idioma, manejar otras herramientas, respetar otras normas e instituciones, desarrollar otra visión. Ambos aspectos, lo económico que acumulan (ingreso, casa, maquinas, ahorros), igual que lo socio-personal que aprenden (ideas, hábitos, conocimientos laborales, habilidades personales), vuelve con ellos y afecta sus modos de vida.

Como puede verse, el modo de vida incluye todas las capacidades y recursos productivos, tangibles e intangibles, que poseen los actores (humano, social, físico, financiero, natural), así como las actividades que realizan con ellos (económicas, sociales, laborales, culturales, religiosas), todo enmarcado por las instituciones y relaciones (sociales, políticas, económicas, geográficas, climáticas) que prevalecen en el entorno<sup>7</sup>.

**Figura 1.-El hogar, sus activos y el entorno**



Fuente: Women´s Refugee Commission, 2009.

El capital humano incluye, formación escolar, conocimientos, habilidades; el capital social incluye redes sociales y compadrazgos, el capital técnico son máquinas y tecnología que poseen, el recurso natural es la posesión de bosques, parcelas, permisos de agua y la parte

financiera se refiere a sus ahorros, pensiones, créditos. Entonces, el modo de vida recibe efectos de la migración en cualquiera de sus partes, aunque también de las mejoras o caídas en las condiciones de vida, locales o nacionales, por un desastre, la violencia y otros. A la par, es importante y en especial en las comunidades rurales, donde la pobreza es aguda, que los actores puedan formar recursos y capacidades, en buen volumen y calidad, y que los puedan emplear para vivir. Sin embargo, es difícil acumularlos y cuando esto se consigue, hay otras restricciones para utilizarlos (legales, tradiciones, infraestructura). Pero, lo mismo ocurre en el medio urbano mexicano, que si bien concentra la infraestructura productiva y de desarrollo (salud, educación, vivienda, carreteras), en promedio la mitad y más de los empleos que allí se generan, son informales. Entonces, acumular recursos y capacidades personales, es importante, porque permite a los actores realizar ciertas actividades (productivas, sociales), obtener ingreso y estatus; tener mejor situación<sup>8</sup> económica, social y cultural, resistir shocks, variaciones del clima, la injerencia de otros actores (religión, caciques, políticos). Los que no lo logran, suelen vivir frágiles y depender de otros.

Entonces, aunque lo más visible, en la relación entre la migración y el modo de vida, pueden ser las remesas y cierta mejoría económica, cubrir las necesidades básicas, construir casa, adquirir equipo de producción, una parcela, permisos de riego. Igual hay otros efectos en razón de que los componentes del modo de vida se relacionan entre sí, y porque los hogares se relacionan entre ellos. Por decir, más dinero en el hogar favorece mayor consumo de bienes, comprar más cosas, pero también apoyar a otros migrantes, participar en obras sociales (iglesia, caminos, escuela), aumentar los compadrazgos; eso refuerza el capital social de la familia, pero también les amplía las fuentes de capital y crédito. En otro caso, el capital humano mejora con los conocimientos laborales, hábitos, visión y experiencias que desarrollaron en la migración, o cuando envían sus hijos a la escuela, y cuando los migrantes utilizan remesas para estudiar; pero estas cosas también ayudan a formar una nueva imagen de ellos, o les permiten producir otros bienes y servicios. Igual puede pasar que unos hogares dependan de la migración y abandonen las actividades productivas, o se reduzcan (crezcan) algunas costumbres, que los migrantes se alejen de la familia, que algunas estructuras locales y externas les restringen aún más

(violencia, machismo, creencias, poca infraestructura de desarrollo), en lo que quieren dedicarse, en la forma que quieren llevarlo a cabo, y otras.



## **Parte I**

### **La situación previa y razones para emigrar**

Migrar al extranjero no es una decisión fácil, ni por la familia, los gastos y riesgos que implica, ni por los apoyos que se requieren, pero se lleva a cabo. La necesidad económica es la causa principal, pero también existen otros motivos que la impulsan. En México, la mayor parte de migrantes son jóvenes, en edad productiva, no rebasan los 30 años de edad, algunos son casados, con y sin hijos, y la mayor parte se marchan sin documentos. Predominan los hombres de baja escolaridad y experiencia laboral rural, pero también hay otros con mayor escolaridad y experiencia laboral, que se marchan del medio urbano, con documentos legales, sea por necesidad económica, cumplir otros anhelos o en respuesta a otras presiones.

#### **La necesidad económica**

En principio, la migración ocurre por la necesidad económica en el lugar de origen, pero también por eventos personales, sociales, desastres naturales, y, la demanda laboral del extranjero. Pocos se marchan por una sola razón, más bien es una mezcla. Esto incluye, de manera primaria, la intención de vivir mejor, buscar empleo, cubrir las necesidades básicas (alimento, educación, salud), mejorar la casa, adquirir bienes (muebles, autos, animales). En otros casos, prevalece la idea de ahorrar y emprender un negocio o estudiar una carrera, aprender un oficio. Los migrantes de zonas urbanas también buscan mejorar su calificación laboral, aprender otro idioma, vivir otra cultura, madurar, conocer, curar una enfermedad. En ambos casos, hay quienes buscan comprar animales u otros activos, vivir de eso al retorno, pagar un festejo (bodas, mayordomía, graduación de hijos), realizar actividades agrícolas comerciales, hacer ahorros, comprar maquinaria, tener un negocio, por amenazas y otras.

Es decir, se marchan porque buscan vivir mejor y eso lo definen distinto, aunque las carencias económicas son razones primarias y se ligan con casi todas las demás. Esto implica que los entornos rurales, ni los urbanos proveen opciones para construir modos de vida estables, satisfacer los gustos cambiantes de los actores y las nuevas generaciones, acceder a nuevos bienes y servicios (internet, computadora, libros electrónicos, televisión de paga), tener una vivienda

y otros satisfactores que se plantean como estándares de vida. Como fue referido, en México no hay condiciones para que la mayoría de actores puedan desarrollar diversos recursos productivos y capacidades que les permiten vivir bien, y entre quienes los han obtenido, el entorno les restringe su utilización, los subemplean o dejan en desuso. Esto es, el mercado laboral mexicano, no produce empleos decentes (prestaciones), la inestabilidad laboral incluye 60 por ciento del empleo en este país. De hecho, la mitad de población vive en pobreza económica, una cifra que alcanza  $\frac{3}{4}$  partes cuando se consideran las carencias sociales (educación, salud, vivienda); en la población indígena la pobreza es más del 80 por ciento. Algunos estudios señalan que el gobierno tiene una responsabilidad histórica<sup>9</sup>, pero incide también la incapacidad estructural del país, la desigualdad social, la corrupción, las políticas neoliberales, la captura de las instituciones (Tello, 2010; García, 2004).

Esta situación se acentuó a partir de los años 1980's cuando México cedió el control de la economía a la iniciativa privada. En esta década, cayeron los precios del petróleo, subieron las tasas de interés internacionales, estalló la crisis económica, se produjo la devaluación, la inflación se disparó y México tuvo que implementar un programa de ajuste neoliberal. Se recortó el gasto público, promovió la apertura comercial, buscó atraer inversión privada y hubo desregulación administrativa<sup>10</sup>. Casi mil empresas estatales fueron cedidas al sector privado nacional e internacional, con el argumento de que generaban corrupción, consumían el gasto público. La idea era que la inversión privada impulsara el crecimiento económico, que hubiera empleos y redujera la pobreza. Pero no, una pequeña elite de empresarios y políticos se apropiaron de las empresas estatales, se apoderaron de las instituciones públicas y dictaron las políticas nacionales. En cambio, los pequeños agricultores fueron empujados<sup>11</sup> a emigrar a Estados Unidos, porque se eliminaron los apoyos agrícolas, los precios de garantía y aranceles de importación de granos (maíz), se privatizó la tierra. Además, este nuevo modelo de desarrollo nacional generó que fuera difícil vivir, tener empleos estables, otros actores emigraron a mayor velocidad: población urbana, clase media, obreros, mujeres, profesionistas, estudiantes.

En las localidades rurales e indígenas del país, si bien hay lazos sociales, tradición de apoyo, cierta endogamia (dialecto, ceremonias,

obligación social), y los hogares producen una parte para autoconsumo. Rasgos que les permiten resistir las penurias económicas, la realidad es que sus condiciones de vida son de marginación, falta de opciones de desarrollo, poca provisión de servicios públicos e infraestructura, baja escolaridad, violencia, desesperanza, y otras cosas que los empuja a marcharse. Lo que además se combina con la demanda de trabajo del exterior, el mayor salario que ofrecen allá, los lazos con otros migrantes, los apoyos que les brindan para marcharse, los sueños e ilusiones de los migrantes y su familia.

La demanda de trabajadores en otros países, que buscan abaratar costos de producción, responde a que en los países desarrollados se generan diversos tipos de empleos y en los de menor salario (estatus), los migrantes tienen opciones (construcción, limpieza, agrícolas); aunque con la experiencia pueden ir mejorando. Pero cuando se les ocupa, hasta les pagan los gastos de traslado. Por decir, los testimonios aquí incluidos indican que, algunos panaderos fueron contratados desde México, y les prestaban donde vivir, les apoyaban con gastos de pasaje y cruce de la frontera. En labores agrícolas, aserraderos, fábricas, limpieza, restaurantes, ellos mismos les informan a sus paisanos cuando hay vacantes. También llevan amigos y paisanos, aparte de querer ayudarlos, comentan que los patronos les piden que lleven otros igual de trabajadores; aunque esto tiene doble fondo, ya que los reclutados son trabajadores seleccionados, y su cuidado lo trasladan a quienes los trajeron<sup>12</sup>. En sí, en tiempos de bonanza, a los mexicanos se les estima laboralmente en Estados Unidos, aunque se les persigue y expulsa cuando no se les ocupa, y siempre se les ha valorado en menor estatus personal<sup>13</sup>.

Como narra un migrante oaxaqueño. Para migrar, fue decisivo tener amigos allá, porque lo apoyaron y se animó a ir cuando le dijeron que le tenían trabajo. Él relata que, *...¿cómo no me iba a animar?, me decían que allá había mucho trabajo... que eran jornadas largas y había chance de juntar dinero... me daba miedo porque el camino era riesgoso... me encomendé a Dios, no había mucha vigilancia, era más fácil...* Otro oaxaqueño, que era panadero, señala que, *...fui cuatro meses [2005], los amigos, me dijeron del trabajo... cruzamos con un paisano... trabajé en Atlanta en una panadería, no era como dijeron, pero duré cuatro meses... necesitaban panaderos, el patrón me sacó la mica chueca, me prestó lo del coyote, esa fue la facilidad*

*para irnos... mi familia no quería... en mi panadería dejé gente trabajando y les mandaba dinero... allá trabajaba hasta 15 horas al día...*

Un migrante de 32 años del medio rural mexiquense, volvió del norte para graduarse de una carrera profesional, quería seguir ejercerla, pero no vio opciones y regresó al norte. Estaba en México y su anterior patrón le ofreció un empleo para trabajar allá, gestionó una visa para llevarse a la familia y se marchó. Como él relata, *...ya me había titulado, tenía opciones de trabajo, pero pagaban poco, uno se queda acostumbrado al sueldo... quería continuar mi carrera, pero el dueño del lugar donde yo trabajaba allá [EU], vino a México y pasó a visitarnos [Toluca], me dijo que le echara la mano que había comprado otro negocio [restaurant, bar]...se me hizo fácil porque iba a llegar con trabajo y mejor pagado... le dije a mi esposa, y regresamos... pero tramité una visa y me llevé un coche, entramos bien...*

### **Otras fuerzas en la migración**

En la emigración también influyen asuntos particulares de los actores y eventos fortuitos, que están ligados o no a la necesidad económica. Hay actores que se marchan porque están desempleados, tienen empleo de bajo sueldo, afrontan gastos por enfermedades, desean realizar una mayordomía o se niegan a cumplirla, por un divorcio, por violencias o amenazas en la casa o el entorno, por el machismo, por desastres naturales.

Un actor oaxaqueño, que emigró en años recientes, lo hizo por la necesidad económica, pero sumada con otros motivos particulares: la presión de una deuda y el efecto en el prestigio familiar, porque disponía de apoyos para emigrar, porque ya contaba con experiencia laboral nacional. Su esposa señala que, *...fuimos a la pizca de pepino, jitomate... amarrar alambre, despegar nylon... anduvimos en Sinaloa, La Paz, San Quintín... él se fue al norte para tener comida [esposo]... teníamos una deuda y fue dos años, uno para pagar y otro para ahorrar... un coyote lo animó y otras personas le decían que allá lo ayudaban [EU]... yo me quedé a cuidar la familia, no queríamos vivir siempre en una casa de zacate, ni siquiera de cemento, con una de lámina nos contentábamos...*

Asimismo, es visible que muchos migrantes urbanos se marchan con documentos y visas de turista. Algunos tienen empleos en México y van para probar aquella vida, tienen mayor escolaridad y licenciatura, buscan vivir mejor, aprender otro idioma, otra cultura, desarrollar experiencia laboral, sufren alguna discriminación (género, discapacidad, edad, preferencias sexuales), otros quieren comprar cosas (ropa, joyas, carros), unos son hijos de migrantes, y hay unos que quieren asistir a ciertos eventos masivos en aquel país, entre otras. También tienen carencias económicas, pero usualmente no son de subsistencia, incluso algunos saben que pueden volver a su empleo anterior en México.

Como señala un actor, que antes de emigrar era técnico dental, y se marchó a Canadá (2007) a trabajar de jornalero agrícola, él quería mejorar en lo económico, los sueldos eran bajos, había poco empleo y alguien lo apoyó, además tenía experiencia nacional, pero en especial él reitera su espíritu aventurero. Él narra que, *...emigré, para buscar una mejor calidad de vida... trabajo hay, pero mal pagado, además soy inquieto, no me gusta conformarme, quería conocer... no me avergüenza el trabajo [barrer, chef, cantar]... fui a trabajar a Villahermosa, Chiapas, Querétaro, Puebla, San Luis... migrar es una mezcla de melancolía, retos, no sabes que te espera.... me hicieron la invitación y conseguí para irme...*

Otro rasgo, es que sean rurales o urbanos, la familia tiene una alta incidencia en lo que ellos hacen (cultural, social, económica, afectiva), en los preparativos, acuerdos, financiamiento, respaldo emocional, uso de remesas, cuidado de parientes, rituales y reemplazo en las tareas productivas. En este sentido, quien busca marcharse al extranjero, en principio recibe una negativa en la familia. En especial, en el medio rural e indígena no quieren que sus parientes se marchen, porque se sabe de los peligros que implica, pero también por asuntos culturales y religiosos. Eso lleva al actor a prometer cosas, ayuda económica, portarse bien, regresar en determinado tiempo, construir una casa, convencerlos de que la familia debe sacrificarse para vivir mejor. En algunos entornos, la necesidad económica, pero sobre todo, sus tradiciones de apoyo mutuo, sostienen la migración. Es decir, los apoyos que antes brindaban en otras tareas (agrícola, funeral), los trasladaron a la migración y ellos mismos alientan la invitación que unos actores reciben de otros, sean familia o no, y que igual genera

lazos sociales y reciprocidad. Como ilustra una señora en Oaxaca, *...antes eran más pobres, usaban retazos de tela, uno cosía su ropa... cuando la gente empezó a migrar, duraban uno o dos años [EU] y regresaban... volvían a ir y llevaban más familia, por la misma necesidad, para ayudarse... les hacían el favor, después ellos lo devolvían, ese apoyo se regresa en dinero o la pasada, se paga aquí o allá, o lo pagaba la familia...*

En sí, hoy, como ayer, algunos rasgos estructurales como la necesidad económica, la pobreza, las diversas desigualdades, y recientemente la violencia, empujan a los actores a buscar opciones fuera del país. Lo que además se combina con la demanda de trabajo del exterior y otros eventos, asociados o no con estas grandes fuerzas. Por decir, los desastres naturales, el cambio climático, las decisiones de gobierno que afectan a localidades, los sueños e ilusiones de los actores, la evidencia de que unos migrantes han mejorado por esta vía, entre otros.

Los desastres naturales, actúan por su cuenta (plagas, huracanes, temblores, sequías), y se ligan a la necesidad económica. En especial, empeoran la situación económica, dañan las cosechas, animales, caminos, casas y otros activos, deprimen la economía. Si bien, unos actores ya traen la idea de marcharse, estos eventos aceleran la decisión, porque además otros migrantes e instituciones quieren ayudarlos a marcharse. Por decir, en la región purépecha, la migración aumentó en el Programa Bracero, porque estalló el volcán Parícutín y dañó tierras, cultivos, animales. Las autoridades comunales solicitaban al gobierno tener prioridad en la contratación porque habían sido afectados<sup>14</sup>. En Oaxaca, en los años 1940's, en Valles Centrales hubo terremotos que destruyeron las calles, edificios, casas y la ciudad quedó en ruinas, muchas familias se marcharon por miedo, falta de empleos, decayó la economía, había sequías, escasez de productos<sup>15</sup>.

Un actor de 75 años, no-migrante, narra que un desastre (años 1990's), impulsó la migración en la región sierra-costa de Oaxaca, y comenta que, *...la caída del café [plagas, precios] fue el motivo que emigraran al norte muchos hombres de la región, no había trabajo, no había de que vivir, los que estaban allá los apoyaron por lo mismo...* La madre de un migrante en la misma zona, señala que vivían con carencias económicas, que de alguna forma eran normales,

pero un huracán dañó su casa, animales, cosechas y su hijo partió al norte; ...*cada año sembramos maíz, frijol, chiles, café, plátanos... un día Paulina<sup>16</sup> voló las casas, las tejas, se murió mucho ganado... el gobierno ayudó con cemento, varilla, pero no alcanza... mi hijo se fue al norte y arregló la casa, puso muebles, mejoró en algo...* En una localidad chatina, cercana a la costa de Oaxaca, la caída del café afectó la economía local porque, aunque no era el principal ingreso, con eso adquirirían otras cosas, luego el huracán Paulina agudizó las carencias y la migración se aceleró. Desde mediados de los 1990's, en sólo diez años, se estima que hasta uno de cada cinco pobladores reside en Estados Unidos, y que las mujeres son uno de cada tres migrantes<sup>17</sup>, es una cifra alta en localidades de reciente migración. En otro caso, en Hidalgo, un migrante se marchó porque una granizada dañó sus cultivos y tenía que pagar la deuda de la inversión. Como él revela, ...*me dedicaba al campo, ayudaba a mi papá, un día me animé y sembré jitomate, iba bien, había tenido otras cosechas, pero la granizada acabó con la cosecha, financié dinero, me endrogué para la siembra. Mi hermano estaba allá [EU]... le comenté y me prestó dinero para irme, me buscó trabajo...*

**Las decisiones de gobierno.-** Algunas decisiones institucionales, como el cierre de oficinas públicas, venta de empresas estatales, construcción de presas, deprimen las economías locales, reducen los empleos, la circulación de ingreso y eso empuja la migración. Por ejemplo, en Amatepec, al Sur del Estado de México, limítrofe con Guerrero (Macedo, Rivera y Herrera, 2016), había migración a la Ciudad de México desde los 1950's. Pero la migración al norte se incrementó cuando fue cerrada la Casa de Gobierno que se había creado para impulsar el desarrollo en la región. Incluía ranchos para desarrollar tecnología agrícola y pecuaria, un desayunoador, casa habitación, centro de enseñanza de corte y confección, talleres de cocina; generaba unos 350 empleos directos e indirectos. A finales de 1982 e inicios de 1983, con el cambio de política de desarrollo y recortes al gasto, el gobierno estatal cesó sus labores y despidió a los trabajadores. Ellos demandaron y los fueron indemnizando, pero la infraestructura de producción e investigación quedó a la deriva. La economía se derrumbó y la migración al norte se disparó, además este evento se mezcló con que esta zona es de las más pobres y violentas de la entidad.

Las obras del tren, igual que las carreteras, favorece que la gente salga de sus localidades, trabajen y ganen dinero, les permite relacionarse con otros, escuchar de empleos. De hecho, el tendido de la vía del ferrocarril de la Ciudad de México a la frontera (Ciudad Juárez, Piedras Negras) en 1884, permitió que los obreros ganaran más que si continuaban de peones, y como se sabe, algunos Contratistas los sacaba de las haciendas, eso les permitía vivir y conocer otros entornos. Como relata Kuntz (1993), ese proceso de aprendizaje en algún momento los empujó a buscar opciones en el norte. En algunas localidades de Oaxaca, se ha visto que la construcción de una escuela o una clínica fomenta la migración, porque promueve la escolaridad, la salud y otros hábitos, eso lleva a que algunas personas dejen sus casas del cerro (sus ranchitos de labor) y bajen a instalarse cerca de la escuela, la clínica para que sus hijos asistan. Eso requiere dinero para comprar terreno y construir, se ocupan otros bienes y eso los empuja a buscar otras opciones para vivir, buscar empleo, emigrar.

***Ideas de inversión.***- Hay actores que se marchan para ahorrar y poner un negocio, cursar estudios profesionales, abrir un despacho, mejorar sus actividades productivas. De hecho, se sabe que una parte de los migrantes que invierten remesas (negocio, taller, estudios), son actores que desde que se marchan llevan esta idea<sup>18</sup>. Un rasgo que es más visible en el medio urbano, pero igual se observa entre los migrantes rurales.

Un actor del medio rural mexiquense, que emigró a finales de los 1980's, comenta que se marchó por la necesidad económica, porque no tenía casa y en especial porque quería poner un negocio, pero también contaba con apoyos para ir y una visa de su hermano. Como él narra, *...no tenía casa, era jornalero [1988], quería tener un negocio, progresar, vivir mejor, gracias a Dios lo tenemos, lo pudimos hacer [negocio de pollos]... los hermanos de mi esposa estaban allá y me ayudaron, de aquí iba con visa [de su hermano]... tenía un terrenito y lo vendimos para los pasajes, dejar dinero aquí...* Otros migrantes conocen oportunidades, y se marchan para ahorrar y poner un negocio en lo que saben. Como relata un actor rural de 40 años, *...me dedicaba a las ventas, agricultura y ganadería, mi papá tenía una tienda y le ayudaba, también sembraba, tenía vacas y como cien chivos... un amigo me invitó y fui nomás con la idea de traer para hacer una casa,*

*un carro, traer dinero, quería hacer un negocio propio... compré lotes y levanté una casa de dos pisos [antes era adobe], puse una tienda... aprendí a trabajar, no meterme en problemas... me llevé a mis otros hermanos y me vine porque mi sueño era tener una huerta de jitomate, dar trabajo a la gente, traje herramienta de Estados Unidos, pero no sirvió, no se pudo [extorsiones, falta de apoyos] y se lleva bastante dinero, fue mejor la tienda...*

Un carpintero rural de 35 años, del Estado de México, comenta que él tenía de que vivir, pero emigró para ahorrar e invertir en su taller. Él narra que, *...no había oportunidades, el trabajo alcanzaba para comer o vestir, pero no las dos cosas... mi esposa me exigía el gasto... pagaban barato los muebles... quería hacer una buena casa, poner un buen taller y que mi familia viviera mejor, con sus cosas... allá estuve dos años... trabajé en tejados, pulir pisos, detallar casas... pude ahorrar y hice mi carpintería, compre toda la herramienta y allí trabajaba cuando regresé, todo era legal, pero mandaron operativo [tala montes] y se llevaron mi herramienta, había gastado unos 30 mil dólares y tuve que buscar otra cosa, por eso rento hectáreas, siembro maíz, habas, chícharo...*

### **Razones no-económicas**

Hay otros que emigran por razones no-económicas, ni de subsistencia, aunque después se enfocan en lo económico. Se marchan por inmadurez, un berrinche, para reunirse o alejarse de la familia (cónyuge, padres), quieren conocer y vivir la aventura, aprender otro idioma, curar una enfermedad, definir sus preferencias, ya no quieren estudiar. Lo que se advierte es que muchos de estos actores son jóvenes, urbanos y tienen documentos legales.

Una actriz de 39 años, en el Estado de México, refiere que ella era profesora, tenía su plaza y 13 años de servicio, pero se casó con un migrante y quiso ir a conocer, visitar a su familia, para aprender inglés. No se marchó para trabajar, ni por necesidad económica. No obstante, allá trabajó, aprendió inglés, fue manager de restaurant. Al regreso trata de recuperar su plaza de profesora, la perdió por estar allá. Ella comenta que, *...vivía bien, era profesora, mi esposo estaba en Virginia... La primera vez vino por mí, iba de visita, estar con mis hermanos... la visa me la negaron y fui indocumentada, pedí un permiso de seis meses, regresé embarazada, aquí nació mi niña... él tardó*

*tres años y medio en venir... en la segunda me llevé a mi niña [3 años], pedí un año de permiso y allá pedí otro, a los dos años pensaba regresar... pero mi niña entra a preescolar y no quiso regresar... renuncié a mi trabajo para estar los tres allá...*

Otra actora, de 37 años, del medio rural, que era profesora, comenta que fue al norte por necesidad, pero más para reunirse con el cónyuge, y allá trabajó para ahorrar y regresar rápido, pero tuvo otros hijos. Ella comenta que, *...mi esposo no trabajaba, estábamos un poco mal [desempleado], él fue primero y al año me fui de indocumentada con mi niña... para que la familia estuviera unida... Aquí trabajaba de maestra, no tenía casa y no quería estar sola... entre ambos trabajamos y salimos adelante, hicimos la casa y ahorros, allá uno solo no puede, no alcanza... también allá nacieron otros dos hijos...*

Otros migrantes se marchan para desafiarse. Eso se suma, a que tienen apoyos para partir, con las indecisiones de su futuro, la inmadurez o que son de familia migrante. Un actor rural, de 25 años, refiere que se marchó por su actitud, quería ser independiente, ponerse a prueba. No se marchó por necesidad. Él relata que allá estudió, aprendió inglés, maduró y aprendió a ponerse metas y cumplirlas; *...estaba chico [2003], fui con visa, legal... tenía dificultades en mi casa, peleaba con mi mamá, en la escuela, por mi actitud, era rebelde... quería ahorrar y terminar la prepa por mí mismo... sabía que allá tendría que subsistir sólo y quería ver si podía... me faltaba un año y allá la terminé... maduré, regresé y conseguí trabajo dando clases de inglés, luego estudié filosofía...*

También la inmadurez, idealizar el norte, la aventura, son rasgos visibles entre los migrantes recientes, en especial, los jóvenes urbanos, aunque se aprecia también en los rurales. Las carencias económicas quedan en segundo lugar; son migrantes que estudian, viven en casa de sus padres, tienen familia migrante. En la migración adquieren otra visión de la vida, toman consciencia, hacen ahorros, apoyan a sus hogares, acumulan bienes. Un ejemplo, es un actor urbano, de 33 años, que describe que su carácter le traía problemas, no reflexionaba, pero contaba con apoyos para migrar. Él comenta que, *...era ayudante de albañil, carpintero, quería estudiar, pero estaba pésimo en lo económico... vivía con violencia familiar, éramos los más rezagados del barrio... yo era impulsivo, tenía problemas en familia... quería ganar*

*dinero y venir a estudiar [preparatoria]... un tío me invitó [1997]... mi mamá quería que estudiara... fui como indocumentado y fue dura la pasada, desde allí juré no volver pobre, que iba a ponerle ganas, gracias a Dios se lograron varias cosas... Otro actor urbano, de 33 años, relata que la separación de sus padres [en secundaria], incrementó su baja estima y cayó en depresión, y que por eso se marchó. Allí andaba mal [vicios] y se regresó. Acá, su papá le consiguió un empleo y se metió a estudiar una carrera. Él narra que, ...la primera vez mis papás se separaron, entré en depresión, no quise seguir estudiando, quería irme lejos, no saber nada, me salí del primer año de prepa... sentía que no les importaba... un pariente en Iowa me echó la mano, fui seis meses, estaba chico, no pensaba hacer algo, ni tener nada, me destrampe y andaba mal... me regresé y mi papá me consiguió un empleo en un sindicato aquí [Toluca], arreglamos las cosas y seguí estudiando para ascender en este empleo...*

**Violencia.-** Otros actores se marchan por la violencia, en el hogar y el entorno, mezclada o no con carencias económicas; la mayor parte son receptores y quieren alejarse. En años recientes, esta migración es creciente en México, sobre todo en Guerrero, Michoacán y Estado de México<sup>19</sup>. El censo de población 2020, registra que entre los años 2015-2020, unos ocho mil mexicanos se marcharon al extranjero, empujados por la violencia e inseguridad. En los hogares, la violencia doméstica es la más aludida; especialmente mujeres que buscan alejarse de sus cónyuges, porque sufren ofensas y golpes, alcoholismo, machismo (cónyuge, hijos). En otros casos, los actores señalan que la violencia del entorno les restringe y desanima para ejercer sus actividades e invertir.

Un caso de violencia física, ligado a carencias económicas, lo narra una actora rural de 58 años que solo estudió la primaria. Ella señala que su cónyuge era borracho y le pegaba, pero se separó y llevó sus hijas a un departamento. Por eso emigró al norte, quería alejarse de su pareja en primer lugar, pero también trabajar para cubrir sus necesidades. Ella resalta muchos logros materiales (casa, terreno, bienes), pero en especial, recalca su estima personal, que aprendió a valerse por sí misma, ahorrar, cuidar sus recursos, manejar auto, sacar a sus hijas adelante. Ella narra que, ...vendía frutas y legumbres en la calle, en Toluca, estaba separada porque mi marido era borracho

*y pegalón, machista... eran muchas ofensas, gritos, golpes... le pensé poco para ir, por las necesidades de dar estudio y criar los hijos... me encomendé a Dios [1999]... no quería saber nada, quería alejarme, irme lejos, sacar adelante a mis hijas yo sola... En otro caso, un oaxaqueño de 39 años, relata que era estudiante, no había presión para dejar su casa, pero tenía indecisión personal, lo invitaron y se marchó al norte. Allí estuvo siete años, no hizo ahorros ni acumuló bienes porque no tenía esa idea, pero resalta que conoció otra cultura, aprendió inglés. Al regreso resalta sus aprendizajes, sus vivencias, su aceptación, habla inglés, desarrolló hábitos laborales, cultura, es desenvuelto. Él narra que, ...estudiaba comunicación, tenía oportunidad de trabajar... pero vino la oportunidad de ir y fui sin pensar, a la aventura, quería mejorar [definir sus preferencias], conocer... allá trabajé en una fábrica, en hotel, fui mesero, en jardinería, ventas... El inglés no se dificultó, aprendí rápido porque me gustaba... aprendí alimentación, mejoré mi relación con las personas... aprendí a defender mi orientación, maduré... No invertí, me gustaba tener autos, ropa, ir a los antros, estaba chico y no veía eso...*

**Deudas.-** Las deudas también empujan la migración. Esto es más visible en el medio rural y asociado a las mayordomías y otras celebraciones que implican el prestigio familiar. Un actor oaxaqueño ilustra esta relación. Él comenta que emigró a los 15 años, por la necesidad económica, pero más porque en las pláticas que escuchaba del norte, se fue formando sueños y fue con su hermano, sin mucha idea. Cuando era mayor de edad, tuvo que ir por su cuenta, a trabajar y ahorrar, porque tenía que pagar una deuda de mayordomía. Como él narra, ...en la primera tenía 15 años [1987], vivía con mis padres... Él hermano había ido, contaba como vivían allá, los lugares que visitaban, sus trabajos, nos emocionábamos porque no había en la casa [alimento, calzado], se enfermaba uno y pedíamos prestado... esa vez fui a conocer, ver cómo era por allá... ya en la otra fue porque me tocó la fiesta [mayordomía grande], me endrogué y fui a trabajar para pagar antes que se hiciera mucho, porque era con intereses... se saldó la deuda y regresé, se logró que la familia cumpliera el compromiso...

En resumen, la emigración al extranjero es motivada por la necesidad económica, y la idea de cubrir la subsistencia del hogar; un rasgo estructural en este país, que hoy, como ayer, empuja a los actores

a marcharse de México. Sin embargo, esta causa interacciona y se mezcla con otros eventos, como la demanda de trabajo del exterior, ideas de que allá es más seguro, que funcionan mejor las leyes, con los bajos salarios en México, así como con eventos particulares, como buscar mayor calificación y experiencia laboral, separación de los padres, la inmadurez, acumular ahorros para invertir en algo, vivir la experiencia, aprender inglés, alejarse o reunirse con el cónyuge, los desastres naturales y otros motivos.



## Parte II

### Los logros de la migración y el modo de vida

Si bien la migración se realiza esencialmente para cubrir necesidades básicas, hacer una casa y acumular algunos bienes. Hay migrantes que logran acumular recursos de mayor valor, otros se benefician de alejarse de situaciones adversas (machismo, violencia, acoso), unos mejoran su estatus social, adquieren hábitos, cultura, madurez. Lo visible es que, tanto los bienes materiales, como los intangibles que traen consigo, impactan en el modo de vida y en la comunidad, y lo hacen en múltiples formas.

#### Las remesas

El ingreso por remesas es uno de los efectos más visibles de la migración. Ellas concretan el compromiso del migrante con su familia, con sus propias intenciones de obtener logros, y los demás pueden ver que les fue bien. Aunque no todos envían, ni ahorran, se sabe que en el medio rural, entre ocho y nueve de cada diez migrantes lo hace, y que este ingreso es importante en hogares y localidades. Puede representar desde una pequeña parte, hasta más de la mitad de lo que disponen en los hogares, incluso en algunos es casi todo lo que tienen para vivir. De hecho, se estima que los montos que reciben los hogares promedian, en los primeros años, entre 10 y 25 mil pesos mensuales, cifras que en una localidad rural, no todos los migrantes podrían ganar con las opciones locales, aunque unos tal vez sí<sup>20</sup>.

Si bien se cuestiona que las remesas no tienen magia, ni más poderes que el dinero común, y es posible que así sea, en algunos entornos rurales es visible la magia. Por decir, algunas esposas y madres de migrantes en Oaxaca comentan que esperan entre unos días y tres meses, antes de ir por los cheques al pueblo cercano, y que se ponen contentas cuando llegan [les avisan por taxi, con otras mujeres], y les da gusto recibirlo. Como expresa una actora que vive a más de 20 kilómetros del nodo regional cercano, *...se fue a trabajar para la comida [esposo], no queríamos hacernos ricos, nomás que alcanzara para comer... poquito a poquito hacer algo [ahorrar, comprar bienes]... ya los niños pueden ir a la escuela, vuelven y les tengo la comida, puedo comprar ropita, gustitos... se va, y espero su llamada para ir por el giro y traer dinero a casa, todos estamos más contentos...*

El gusto por las remesas es múltiple, incluye el dinero, cubrir sus necesidades en el hogar, las cooperaciones religiosas, saber que el migrante está bien, y en especial, que los demás en la comunidad vean que siguen siendo familia, que no se han separado.

En general, la migración del jefe de hogar aporta mayor ingreso, que cuando emigran los hijos. En el medio rural, es un rasgo antiguo, que ellos deben velar por la familia, pagar las deudas, procurar que sus tierras se trabajen, también tienen ideas más claras al emigrar, malgastan menos. Asimismo, en una comunidad, ellos son quienes reciben reconocimiento y el castigo social de las mejoras en sus hogares. Entonces al emigrar, socialmente tienen el compromiso de sufragar las necesidades en sus hogares, formar un patrimonio, construir casa, cooperar en la localidad. Entonces, enviar dinero y mejorar el modo de vida de la familia, conlleva cierto estatus e importancia comunitaria, que también se extiende a otras áreas donde ellos participan al regresar o mediante su familia en la localidad.

En cambio, se sabe que los hijos envían menos. En eso interviene la edad, las intenciones menos claras al marcharse, la adecuación al entorno extranjero. Pero también remiten remesas a sus hogares. Unos lo hacen para tener ahorros, comprar y tener algo cuando regresen. Hay unos que envían para que sus madres (reciben el cheque), siembren la tierra (maíz, frijol), compren animales (chivos, becerros, pollos, borregos, gallinas), maquinaria<sup>21</sup> y tierras, sostengan un comercio, artesanías y otras actividades no lucrativas. Algunos hijos saben que sus raíces están en la comunidad y envían dinero a sus padres para que los demás vean que no los abandonaron, no quieren sanciones sociales, ni malos recibimientos al retorno, no quieren sentir vergüenza de que no hicieron nada y no aprovecharon el norte, ni que el santo patrono los vaya a castigar. Al mismo tiempo, los hijos son quienes más cambian sus actitudes, los que arriesgan en nuevas actividades, los que más gastan en autos, fiestas.

### **El capital financiero**

Cuando llegan las remesas, lo primero que se refuerza es el componente financiero del modo de vida del hogar. Les facilita tener más ingreso líquido, y en algunos casos es por largo tiempo. Es importante porque permite cubrir las necesidades del hogar<sup>22</sup>, alimentos, ropa, calzado, enviar sus hijos pequeños a la escuela,

arreglos de vivienda, gastos en salud, hacer ahorros, pagar deudas, y hasta invertir (escolaridad superior, negocios, herramientas, tierras, animales). Pero este mismo entramado de relaciones, hace que otros componentes del modo de vida, salgan beneficiados (la parte social, la acumulación de recursos).

Las remesas reflejan éxito en la migración, y en una localidad todos lo ven. Entonces, aparte de cubrir la subsistencia del hogar; la presión, el reconocimiento social también motiva el envío de remesas. Las mejoras en sus casas, sus bienes, sus cooperaciones, en los hijos que tienen estudios, le agregan a los migrantes otro estatus<sup>23</sup> y ellos los saben y algunos hasta lo buscan. Como refiere un migrante urbano de 37 años, zapatero en el Estado de México, él partió con intenciones de ayudar a su familia, hacer una casa, lo consiguió y favoreció su imagen. Él narra que, *...me dijo un familiar que nos fuéramos, él había ido antes y me animé, me prestaron dinero [EU]... vivía con mis papás, iba con la idea de lograr un patrimonio, ayudar a mi mamá, hacer una casita... llegué con suerte, al mes conseguí trabajo... envié para que pusiera el teléfono, hice su baño, la casa, mi casa... solventé su enfermedad [diálisis, diabetes]... cuando regresé fui mayordomo en la iglesia, todos me eligieron...*

Con el incremento del ingreso en el hogar, que se toma como algo bueno en varios sentidos, se desgranar otros efectos. En principio, es notorio que los hogares, aparte de su consumo doméstico, pagan sus deudas, cooperan en la comunidad, tienen ahorros (bancos, cajas de ahorro), asumen mayordomías, reviven tradiciones y festejos que ya no realizaban. Eso les crea la imagen de que viven mejor y cierto estatus<sup>24</sup>, que pueden efectuar ciertos gastos (auto, agua potable, mayordomía, arreglar calles), liderear ciertas acciones. O sea, también les crea compromiso con algunas cosas que los demás esperan de ellos.

En algunas localidades rurales, la disposición de efectivo, gastar en pan, refrescos, tortillas, llevar veladoras a la iglesia, no pedir fiado, pagar a tiempo, comprar ropa, crea la imagen de que ellos tienen más dinero. Eso se refuerza porque construyen casas de concreto, equipan su taller, su negocio, compran máquinas y equipo de trabajo, tienen hijos estudiando incluso lejos de casa (básica y media superior), tienen autos. Algunos quieren asumir mayordomías y apadrinar eventos (graduaciones, bautizos), eso repercute en el componente social

del modo de vida. Igual, incrementa su capacidad de crédito local y regional, los demás saben que ellos pueden pagar y les prestan porque tienen bienes para pagar. También influyen las historias y aventuras (ciertas y literarias), que ellos cuentan, los problemas que superaron, de cómo vivían y lo que ganaban, sus aprendizajes.

A su vez, esta imagen distinta que adquieren, socializa la idea de que el camino para vivir mejor es la migración. Para los demás, los migrantes (son similares a ellos) y sus logros (materiales e intangibles), son la prueba de que con lo mismo que tienen (experiencia, capacidades), haciendo casi lo mismo, en el extranjero pueden ganar más, y más rápido. En unos casos creen que esa es la ruta para ser diferentes, y eso fomenta la migración. Entre los más jóvenes tienen un gran peso, las aventuras y historias que cuentan los migrantes, los gastos que hacen en las mayordomías; quieren imitarlos, forman idealizaciones. Así, se vuelve importante tener buena relación con los migrantes, les piden apoyo y consejos, les solicitan que bauticen a sus hijos, los eligen de mayordomos, les piden opiniones y otras.

Es decir, el ingreso de la migración impacta en el componente financiero, pero también se filtra a la parte social. Podemos ver que este último, si bien se refuerza directamente por los migrantes, también ocurre porque los demás tratan de vincularse con ellos.

**Viviendas.**- Después del sustento del hogar, el logro que más reportan los migrantes, es que pudieron tener una casa. Esto es generalizado, en México tres de cada cuatro migrantes citan este logro. En las comunidades rurales, hasta 60 por ciento de las remesas se gastan en una casa. La cifra es mayor a lo que gastan en alimentación (un tercio). Tener una casa es de los objetivos primarios para marcharse, de los acuerdos/anhelos que más convienen en familia, en algunos casos es la razón para que la familia otorgue su apoyo, en algunos casos los migrantes se lo proponen como un desafío. Sin embargo, tener una casa también es lo más que pueden tener algunos.

Son casas grandes, de uno y más pisos, de concreto, con diseño, equipadas (baño, cocina, estufa, horno, televisión, videojuegos). En el medio rural, contrastan con las demás casas, algunas entre las milpas, faldas del cerro, con colores llamativos, cubiertas de azulejo, con piso vistoso, estacionamiento, algunas con cerca de maya, antenas

de televisión, terreno amplio. En lugares apartados, comúnmente no hay red de agua, ni drenaje, ni luz eléctrica, ni servicio de gas, entonces muchas casas tienen estos aditamentos sin usar, como adornos y para otros usos (cuelgan las toallas). Como narra un migrante urbano de 36 años, con oficio de soldador y que en Estados Unidos trabajó de soldador (bodegas, edificios), *...lo que mejoré fue que hicimos la casa, es lo máximo que se logró... de lo que mandaba, ella agarraba para los gastos de los niños, lo demás en la casa, pero quedó a medias, le faltan cosas, no alcanzó para más... mi hermana, mi hermano y yo tenemos hijos de la edad, vivíamos juntos... para estar solos, por eso fui y la hice, ya me quité esos problemas que se pelean y eso...*

Asimismo, con una casa, los migrantes reflejan su noción de que viven mejor. En lo rural, la casa es visible a todos, y en algunos casos las construyen para mostrar que viven mejor que otros pobladores que antes vivían mejor, que se burlaban o los humillaban. Con ella, también muestran un sentido de logro, le dicen a los demás que son capaces de cumplir un desafío, que tienen un patrimonio, que pueden dirigir una familia propia, votar en asambleas, representar a su hogar. Así, las casas, influyen en la imagen distinta que les crean los demás lugareños. Por eso, algunos compiten y diseñan sus casas como en el extranjero, saben del efecto que tienen en los demás y buscan distinguirse. Este sentimiento alienta la construcción de casas y la posesión de otros bienes, así como mayor migración.

Las casas traen otros ajustes. Uno, es la introducción de nuevos materiales y diseños, cambios en el paisaje, las calles y salidas que en forma tradicional iban al campo, y ahora se ajustan para el paso de carros, materiales de construcción. Las viviendas de madera y otros materiales tradicionales, que antes estaban en los cerros, parcelas, sin caminos, y poca comunicación, se transforman porque los migrantes tienden a construir en la parte central de las localidades, cerca de la escuela, la iglesia, la plaza, en calles arregladas, donde hay servicios públicos, en terrenos planos donde pueden meter sus carros. Por eso, unos se mudan a pueblos que tienen servicios de agua, electricidad, escuelas, médicos, transporte. Esto es, en algunas localidades la migración facilita la concentración de viviendas, reduce su dispersión, se arreglan y trazan calles, promueve servicios de agua, electricidad, crecen las escuelas (primaria, secundaria), aumenta la interacción cara

a cara, crece el comercio y la introducción de bienes<sup>25</sup> y servicios como el transporte, incluso las asambleas se realizan más rápido.

Como narra una señora en Oaxaca, antes vivía en un rancho lejano de su actual comunidad y con la migración hizo su casa más cerca, *...en los años 65-70, yo vivía en el ranchito [terreno de siembra del cerro], mi mamá me traía a la fiesta [mayordomía]... daba miedo salir, había poca gente, las casas estaban lejos, no había calles, estaba solo...* Otra señora de la misma localidad señala que no estudió porque en el ranchito donde vivía [10 kilómetros de la comunidad] no había escuelas, ni caminos y con la migración pudo vivir allí; *...antes las chamacas no podían andar solas, las casas estaban regadas en el cerro, mis abuelitos me decían, cuídate, cuídate, no andes sola, que no te roben... es que antes [1970's, 1980's] se robaban las chamacas... ya no se ve mucho eso, porque las casas están más juntas, la gente se conoce, hay luz, hay caminos...* Una esposa de migrante comenta que, *...antes que él fuera no teníamos casa [en la comunidad]... teníamos una de madera y lámina en el rancho [8 kilómetros]... allá nos alcanzaba para comer, pero no comprar cosas... por eso fue al norte [esposo]... ahorita los niños tienen su ropa, su calzado, hay suficiente comida... él cuando regresó, compró un terreno aquí, hizo la casa [la localidad], la cocina, refrigerador, camas, trastes, muebles... queremos que los hijos estudien y se ocupa dinero, estar cerca...*

Además, cuando los migrantes traen autos, ellos suelen promover los caminos, calles, el agua y otros. Algunas comunidades están lejos del centro regional y requieren llevar los materiales, cemento, varillas, láminas. Pero esto beneficia también a los demás. Algunos migrantes comentan que promueven estos cambios para retribuir a su comunidad, lo cual tiene sentido porque en el medio rural existe tradición de apoyo mutuo, pero los demás saben que son ellos los que más pueden cooperar para estas obras, y de hecho, esperan que ellos lo hagan. Eso presiona a los migrantes y los hace corresponder, además ocupan estas mejoras. Las casas, su concentración, en menor medida, pero también valorizan ciertos oficios como la albañilería, carpintería, estéticas, panadería, carnicerías, papelerías. La construcción, favorece que los albañiles, que antes salían lejos del hogar, ahora se ocupan en casas y obras locales, contratan mozos y generan ingreso hacia otros actores. Otro efecto es que cuando

empiezan a verse más casas, mejor arregladas, con calles, agua, electricidad, se va generando una percepción de mejoría comunal, de que sus lotes valen más.

Como narra un migrante indígena, de mayor de edad, con la migración, aparte de dinero, llegaron ideas distintas, ...*cuando fui, la comunidad no tenía trabajos de albañil, peluqueros, nadie vendía carne, había trabajos de mozo [campo]... ahorita ves de todo, papelerías, albañiles, peluquerías, tiendas... mi carpintería no tenía herramientas para elaborar muebles con acabados... pocos tenían capital para invertir en eso... pero en ese tiempo nomás compraban sillas y mesas para sentarse, no como hoy que las queremos lucir... los albañiles para casas de material no eran muchos, la gente tenía miedo a los temblores y no había trabajo [tiembla mucho en esta zona]... Este rasgo, alude a que antes de los 1990's, en su localidad había pocas casas de concreto porque muchos años antes, un temblor tumbó la capilla principal, y de alguna forma, tenían la idea de que eso era cosa del diablo, por pecadores, tomar alcohol y que en cualquier momento la casa podía caerles encima; temor que la religión les reforzaba. Con la migración vieron otras cosas y trajeron nuevas ideas para construir sus casas, otros diseños.*

No obstante, un rasgo visible en algunas comunidades, es que las casas, sobre todo las de los migrantes, tienden a meter el baño dentro de la vivienda, la cocina integral, tarja, lavamanos, tina y otros. Pero no tienen red de agua, y sobre todo, no hay drenaje. En este sentido, se ha visto que unas casas tienen estos bienes sin utilizar, otras los emplean y descargan los desechos a una fosa, pero hay hogares que vierten sus desechos a las barrancas y río abajo. Esto genera daños al ambiente, a las personas, generan conflictos con otras poblaciones; los actores resienten daños en sus parcelas, en sus huertas, algunos lavan su ropa o traen agua del río, otros obtienen productos (camarones, peces, ranas, hierbas de olor, arena, piedras), de allí traen agua para la plaza y tomas públicas. Por ejemplo, en la zona de Malinalco, en el Estado de México, pasa un río que baja de la sierra, cruza varias comunidades rurales que siembran aguacate, legumbres, maíz, peras, duraznos, elaboran pulque, mezcal. En una de ellas, que se ubica en lo alto del cerro, y que tiene migración reciente al norte (alrededor del año 2000), que además tiene casas de migrantes, carros americanos, calles con pavimento y sus viviendas tienen baño dentro de la casa,

pero no tienen una red a donde desahogar. Hace unos años instalaron unos tubos de drenaje, pero no los conectaron a una red, el gobierno no terminó la obra. Los hogares descargaban sus desechos a las tuberías. Una vez que se llenaron, los olores los llevaron a verter sus desechos al río, cuesta abajo. Pero, como señalan los actores, las comunidades más arriba quizás hacen lo mismo, ya que tampoco tienen drenaje y las plantas tratadoras están abandonadas. Como señala una actora, *...antes la gente de aquí y otras localidades iban a lavar al río, empleaban el agua para todo, lavar, bañarse, regar... ya no sirve por el drenaje, está sucia, tampoco trae mucha agua el río, solo en las lluvias arrastra la suciedad y cae a los pueblos más abajo, allá se usa para regar huertas...* Otro actor comenta que, *...ahorita el agua para tomar [señala una toma pública] se tiene que traer de más arriba del cerro porque la de acá ya no sirve... allá [señala un punto más abajo] la traíamos antes, estaba cerca, se usaba menos manguera, pero ya no sirve, viene muy sucia... ahora las mangueras las tenemos que poner muy arriba...*

Este rasgo es más visible en localidades con mayor densidad de población, contiguas a localidades urbanas, pero en el medio rural alejado de centros urbanos, también vierten sus residuos. Como señala una señora en la sierra sur de Oaxaca, *...antes el río tenía harta agua limpia [río local], los que tenían ranchos cerca, pescaban por las noches, camarones, peces, ranas... recogían hierbas [de olor], los hombres sacaban arena, grava, piedras... es un río bueno, regaba las tierras... ya no, porque está muy contaminado, hay mucha basura, animales, ya no sirve, ya nomás en las lluvias...*

### **El capital técnico y productivo**

Como fue referido, los migrantes destinan una parte de sus remesas para invertir, no todos lo hacen, pero buena parte abre un pequeño negocio, compra maquinaria, insumos agrícolas, engordar ganado, molinos, mobiliario, herramientas (panadería, carpintería, explotación forestal), hay quienes ahorran y estudian una carrera profesional. La gente habla con recelo y muy poco de sus ingresos, ahorros, inversiones, tienen temor al crimen organizado. Aun así, señalan que invierten alrededor del diez por ciento de sus remesas<sup>26</sup>, unos invierten hasta un tercio y otros nada; sea que no quieren, no tienen, o la delincuencia los desanima.

Es decir, las remesas facilitan que los migrantes incrementen el componente técnico del modo de vida; equipos de producción, maquinaria y otros. Lo emplean en sus labores para mejorar o complementar sus actividades tradicionales, incursionar en nuevas, y, sobre todo, en emprender al retorno algo que les gusta. Además, este componente, también se enreda con los demás y con otros aspectos del hogar y la comunidad. En principio, en algunos hogares las inversiones han retenido a los migrantes, los han alejado de la migración porque pueden vivir o complementarse con ellas, lo que en cierta forma es la aspiración de la familia, y que a nivel de comunidad es muy bien visto por los demás. Otra conexión que resalta es que estas inversiones les permiten ejercer algunos rasgos que los migrantes traen del exterior; la nueva visión, sus aspiraciones de no ser jornalero, en unos casos los aprendizajes laborales, la escolaridad, otro idioma, la madurez personal, responsabilidad, planeación. Por eso, unos actores compran equipo de trabajo que dominan (panadería, carpintería, mecánicos), otros lo hacen para realizar actividades nuevas, o que antes no hacían por falta de recursos (cantantes, criar ganado, camiones de transporte), hay quienes invierten sólo para lucir ante otros que antes no creían en ellos (padres, vecinos), en otros casos la familia decide la inversión.

Cierto que algunos invierten porque buscan obtener utilidades, tienen un sentido capitalista, invierten remesas en negocios pequeños y medianos, los administran con la idea de crecer y vivir de ellos, hacerlos más grandes. Pero hay otros que su idea es invertir para tener de que vivir, aunque sobre la marcha igual se forman como empresarios y reorientan sus ideas, en otros casos, ellos invierten para mantener ocupada la familia, porque ésta los presiona o decide la inversión. También hay migrantes que deliberadamente quieren invertir y se marchan al norte con esta idea, y de hecho, en este grupo están los que más invierten remesas en negocios. Otros migrantes forman esta idea de tener algo propio, en las dificultades de la migración y en lo que allá aprenden (mejoran su visión, maduran, imitan lo que hacen otros, asumen responsabilidades). En sí, la inversión de remesas y el incremento de sus recursos productivos, tiene intenciones distintas porque los migrantes, los entornos tienen distintas oportunidades, vocaciones y tradiciones.

Lo que es notable y es tendencia en México, es que los migrantes cuando retornan ya no quieren trabajar en labores que antes realizaban (obrero, empleado, jornalero), hay un gran interés en ser sus propios patrones, por eso invierten en negocios, talleres, estudiar<sup>27</sup>. O sea, las remesas son lo visible, pero son apenas una parte de la inversión, la más importante quizás, pero influyen también sus aprendizajes del extranjero, su escolaridad, sus intenciones de no ser empleados, las tradiciones y oportunidades locales, la familia y otros<sup>28</sup>. Por ejemplo, en un ejido de Michoacán, algunos migrantes traen maquinaria, herramienta y conocimientos, que emplean para mejorar su producción agrícola e industrial, porque es lo que saben hacer, es la vocación de la zona; aunque eso mismo incrementa las diferencias económicas y sociales con otros hogares<sup>29</sup>. La inversión igual puede ser en nuevos cultivos (jitomate, flores, verduras), invernaderos (chicharo, durazno, berenjena, jitomate, chile), sistemas de riego, turismo (hoteles, misceláneas, restaurantes), camionetas, ganado y actividades asociadas a la vocación productiva del entorno, la visión de los migrantes<sup>30</sup>. En una comunidad oaxaqueña, los panaderos, carpinteros, los que engordan animales, siembran hortalizas, quienes dominan una actividad u oficio de forma tradicional, cuando retornan suelen reiniciar con otras ideas y equipamiento, porque quieren vivir de eso, pero también influye que obtienen satisfacción del reconocimiento de los demás, sienten orgullo al dar empleo a otros, allí mismo expresan sus tradiciones de apoyo mutuo y refuerzan lazos sociales.

Y si bien, buena parte de las inversiones se hacen en negocios pequeños o de manejo familiar, que no permiten vivir de ellos y generan pocos empleos. Hay migrantes que logran vivir de sus negocios, se enfocan y los hacen crecer y no regresan al norte. Otros emplean sus ahorros en cursar estudios profesionales y posgrado, lo ejercen en sus despachos o empleos (profesor, empleado público o empresa). En ambos casos, se valen y utilizan los conocimientos, hábitos, actitudes, idioma y otros rasgos que traen del exterior. Lo que también es visible en una comunidad, es que las inversiones refuerzan el estatus, la otra imagen de los migrantes, eso lo saben ellos y es un aliciente para invertir, además de que algunos, así es como logran emplear sus conocimientos laborales o emprendimientos que traen del exterior. Es decir, la inversión, aparte de mejorar sus equipos de producción, sus actividades o dar empleo a otros, también contribuye para mejorar el capital humano entre los que estudian una carrera

o un oficio con sus ahorros, en otros casos pueden ejercer habilidades que antes no podían por falta de recursos (cantantes, músicos, oficios), y en especial, les ayuda a incrementar su capital social (crean empleos, socializan otras formas de hacer, planear, organizar). Los demás les prodigan admiración, sus logros materiales e intangibles le dicen a los demás, que ellos aprovecharon el norte, que tienen de que vivir, no dependen de otros. A la vez, eso incide en que les otorguen mayor presencia en asuntos locales, religiosos, toma de decisiones.

Adicionalmente, las inversiones impactan las actividades productivas, lo que a su vez puede beneficiar a los demás. Un ejemplo, es una comunidad en la sierra oaxaqueña, lejos del núcleo urbano, los migrantes formaron una línea de transporte público que conecta con el pueblo más cercano, que es donde se asientan los bancos, tiendas grandes, mercado, escuelas y demás. Ellos aprovecharon que no había transporte y que la gente caminaba siete kilómetros hasta un crucero, para tomar un taxi pasajero hacia el pueblo, situado a unos 20 kilómetros más abajo en la sierra. Era la forma de traer y llevar sus bienes, comida, muebles, materiales de construcción, ir a la escuela media superior y superior. Además, antes de la migración, todos eran agricultores y jornaleros, uno o dos sabía manejar. Al regresar del norte, se unieron e invirtieron y ahora son choferes de sus propios taxis y camionetas pasajeras. Son unos diez migrantes que cambiaron su actividad y ahora son sus propios patrones, incluso contratan a otros y dispersan ingresos; en especial, le muestran otra ruta de vida a los demás, otras opciones para vivir. Ellos vieron la oportunidad y a la vez se sirvieron del camino que años antes se había construido hasta el crucero, en el cual, ellos habían participado, también les ayudó que la comunidad ya estaba concentrada y menos dispersa. Se benefician ellos con una ocupación y fuente de ingreso, dan empleo a otros, y favorecen que los demás ya no caminen los siete kilómetros al crucero y pueden ir más rápido al pueblo. Entonces, su inversión, igual contribuye en su imagen social, que se superaron y no viven del campo, que no dependen de un patrón y que eso ayudó a todos en la comunidad.

En esta misma localidad, hay otros migrantes que siguen en labores agrícolas, con otra visión, nuevas ideas y prefieren sembrar hortalizas, frutas, flores, engordar animales, actividades que son más rentables.

Entonces, la inversión, en especial la búsqueda de rentabilidad los está llevando a asumir una visión mercantil, distinta del autoconsumo (maíz, frijol) y eso también acarrea cambios. Ahora deben hacer cuentas, prever ganancias y pérdidas, manejar dinero, inmiscuirse al sistema financiero, al regateo, conocer precios de insumos, químicos y demás. Igual pasa con quienes antes eran jornaleros y lograron tener una taquería, una tienda, un negocio, ahora deben dirigir, administrar, arriesgar dinero, no tienen un sueldo y deben consolidar sus negocios, involucrar la familia, manejar la ansiedad de hacer las cosas, cuidar lo que tienen. Estos nuevos rasgos y roles se ligan a nuevos comportamientos, actitudes, otras formas de trabajo, horarios, tecnología, hábitos.

Como señala un migrante, con sus remesas logró mejorar su capital técnico y ejercer algo de sus conocimientos. Como él narra, *...desde que regresé he trabajado en la carpintería, elaborar y vender muebles... uso herramientas modernas y quiero poner una mueblería... antes cepillaba tres tablas al día [manual], ahora cepillo tres docenas... gracias a Dios pude comprar herramientas, cepillo eléctrico, madera, accesorios para decorar mis muebles, camioneta para acarrear...* Él reside en un entorno de bosques, equipó su taller y trabaja de mejor forma la actividad; pero lo mismo hicieron otros que antes eran carpinteros, en parte por la vocación y recursos del entorno, porque se conocen entre sí y vieron que funcionaba invertir en sus talleres. Este impulso a la carpintería les permitió vivir y no tener que emigrar, que varios de sus hijos e hijas siguieran estudiando, incluso una carrera profesional, pero también facilitó que más personas ganaran dinero proveyendo madera; aunque la comunidad tiene sus propias restricciones en la explotación del bosque.

Como relata un migrante que combinaba la panadería y actividades agrícolas (maíz, frijol), él logró invertir en herramientas y se dedica sólo a la panadería, incluso tiene dos empleados. Él narra que, *...allá trabajé en un campo de golf, en el tomate y la panadería... era lo mismo, con otra herramienta, aprendes a usarla, hacer otros panes, otras mezclas... se invirtió en la casa, la panadería, compré una compresora y otras máquinas... todavía quiero un horno eléctrico para tener buen rendimiento en el trabajo, hacer más negocio... estoy mejor aquí con la familia, no es lo mismo [dinero], pero es la familia, al campo ya no voy, es mucho gasto y no rinde...* Este actor enfatiza

que ya dejó de migrar, vive de su negocio, trabaja todos los días y vende en varias partes, se siente bien porque desde que se marchó tenía la idea de vivir de su negocio, ampliarlo y lo consiguió. Un actor rural de 39 años comenta que se marchó con la idea de acumular recursos y logró hacer su casa, equipó su carpintería, tiene a que dedicarse. Como él relata, *...éramos de escasos recursos, trabajaba mi señora y no alcanzaba... oyes a los que vienen del norte [aventuras] y empiezas a decirte ¿dónde van a vivir los hijos?, eso me animó a irme... era un compromiso personal, iba por dinero, quería comprar un terreno, hacer una casa... gracias a Dios se logró la manutención, la escuela de los hijos [primaria y secundaria], regresé y tenía un terreno, un negocio más equipado, herramienta nueva y en eso trabajo [carpintería], hay días buenos y malos, pero de allí sale para vivir, no le doy cuentas a nadie...*

Vale resaltar, que si bien, lo visible es la inversión, los bienes que se acumulan, igual hay otros rasgos personales, sociales o familiares que no se ven, pero influyen. Como mencionan los actores, *...ir al norte te cambia la vida, cuando vuelves, ves todo diferente, a todo le quieres cambiar algo... allá despiertas, si no, no la haces, aprendes rápido, abres los ojos...* Por decir, en algunos casos, la familia presiona o decide la inversión. Como describe un migrante rural de 45 años, él estuvo más de diez años en Michigan, y decidió invertir en lo que sabía hacer, dedicarse a lo mismo, en su caso las vivencias fueron importantes. Como él refiere, *...fui con la ilusión de hacer fortuna... mis hermanos me animaron... no les creía lo que me contaban y quise ir... regresé porque quería casarme, tener mi familia... mejoré la casa, compré terreno de siembra, un carro, borregos, puercos y vacas, teníamos vacas, pero las vendimos y volví a comprar... mejoré la calidad de vida, mis hijos puedan estudiar una carrera [ahorros]... aquí no puedo conseguir empleo por mi edad, por el estudio que no tengo... quiero que mis hijos estudien [que no migren], que el día de mañana tengan una carrera... no les inculco que vayan [EU], al contrario, les digo que vayan cuando estén preparados, como turistas [con documentados]...*

Un migrante rural de 48 años, comenta que estuvo veinte años en el norte, en la construcción, no tenía idea de volver, pero asuntos familiares lo hicieron regresar y vio que su familia (padres) le había ahorrado un dinero y compraron una huerta de aguacate. Al principio no le gustó, pero ahora vive de eso, incluso dejó de migrar.

Como él narra, *...me dedicaba a la construcción [albañil], la situación era mala, mucha gente se iba y me dieron ganas... anduve veinte años en la construcción, me había hecho a la idea de allá... mandaba a mis papás cada cuando, de allí ahorraron... hicieron una huerta para que yo tuviera algo... no me acostumbro aquí, es otra vida, es difícil... allá si te dedicas a trabajar, ganas y compras lo que quieres... se vino un problema familiar y regresé a fuerzas... a como están las cosas, una huerta de aguacate es el futuro... trabajamos orgánico, nada de químicos...*

Hay otros migrantes que invierten remesas porque quieren dedicarse a lo que les gusta, sobre todo, aquellos que estudiaron una carrera profesional o retoman un oficio (artistas, cantantes, actividades agrícolas, herreros, carpinteros). Es visible la relación entre las remesas, la ampliación del capital técnico, el capital humano, el despliegue de los recursos personales y otras capacidades que traen del norte. Como refiere un actor de 33 años, él emigró al salir de la preparatoria porque quería ahorrar para estudiar una carrera profesional. Estuvo cuatro años en el extranjero, trabajó en construcción, operaba maquinaria, aprendió a leer planos, habla inglés, regresó para estudiar y en eso invirtió sus ahorros. Ahora tiene un empleo, casa, auto y como él narra, *...salí la prepa y me fui... la situación económica no era mala, tenía familia y me apoyaban, pero quería estudiar arquitectura y era mucho gasto... mi familia me apoyó para ir, sabían que los que iban hacían su casa, y que iba a trabajar, me iban ayudar [EU]... la intención era hacer una casa, ahorrar y venir a estudiar... allá trabajé en construcción, eso me sirvió para hacer mi casa, y para elegir la carrera, mandaba dinero a mis padres y con los ahorros fui a estudiar cuando volví... como arquitecto me sirve la responsabilidad que aprendí, hablarle bien a la gente, que entienda, sin gritar...* Otro migrante, de 37 años, de la costa oaxaqueña, es músico/artista, y comenta que gracias a la migración hizo ahorros y ahora puede vivir su sueño de ser cantante, a eso quería dedicarse antes, pero no tenía recursos. En el norte hizo ahorros, su familia le fue comprando un equipo de música, al regreso se animó y se dedica a cantar, allí ve la oportunidad de desarrollarse. Como él relata, *...allá el trabajo había terminado, el grupo donde estaba se separó y me regresé... estaba cansado mentalmente... vine y reaccioné, valoré más el trabajo, la familia... enviaba dinero a mi mamá, mi intención no era quedarme allá... mandaba para la casa, para unos*

*terrenitos, comprar un equipo de audio, instrumentos de música, bocinas... no quiero ser empleado, desde allá quería tener mi negocio de música, eso me gusta, era mi sueño...*

## **El capital natural**

Las evidencias confirman que algunos migrantes compran tierras (cultivo, forestales, huertas, terrenos de minería), animales (pollos, ganado, borregos), incluso pozos de agua, sistemas de riego, extracción de materiales y otros bienes naturales. Esto ocurre más en el medio rural, sea que obtengan ingreso de estos bienes o fungen de ahorro. Además, estas inversiones van asociadas con otras; compra de arado, tractor, yuntas, bombas de aspersión, fumigadoras, palas, motosierras, carretillas, camionetas de carga.

En algunos estudios, la inversión en tierras se considera nociva<sup>31</sup> porque en la comunidad puede incrementar sus precios y dejar a los demás hogares sin acceso a la tierra y sin trabajo en caso que los migrantes las compren como ahorro y no las trabajan. Aunque es real esta situación, no ocurre en todas partes. Incluso, unas comunidades sólo permiten la compra de tierras y otros bienes naturales entre actores locales, más bien se hereden de padres a hijos, y en unas de ellas hay poco mercado, por la misma geografía, la inseguridad, falta de riego, baja calidad de las tierras, algunas regulaciones (explotación forestal, perforar pozos, extracción de piedras, grava, tierra). Sin embargo, se invierte en estos recursos, sobre todo, en tierras, parcelas y huertas, porque en una comunidad, aparte de medio de producción, fungen como adscripción, son un medio de ahorro, brindan estatus, pero también se asocian con una forma de vida. En algunos casos, los migrantes las compran para mostrarle al santo patrono el agradecimiento por haberlos ayudado en la migración. Además, en una comunidad es importante tener tierras, porque allí se puede trabajar y por costumbre es donde se dan las primeras enseñanzas de trabajo y vida a los hijos. Por eso, hay migrantes que desde que se marchan, tienen como meta ahorrar y comprar tierras en sus localidades.

Como narra un actor en Oaxaca, es importante tener tierras por muchas razones. Como él relata, *...allí sembramos, de allí sale para mantener la familia... del campo se obtiene otras cosas [cambiar productos por cosas en las tiendas]... Un migrante, jefe de familia, comenta que, fue a Estados Unidos [2005], duró dos años*

porque, ... *la situación era muy dura... trabajaba mis tierras... había andado por Monterrey... trabaje en la Costa... Llegué a Washington al corte de manzana. Me tardé un mes para mandar dinero... le decía a mi esposa que gastara para comer y que comprara un terreno, le mandaba para trabajar la tierra [ranchito de labor], comprar líquidos, pagar mozos... no convenía [lo económico], pero era para tenerla trabajando, que la familia tuviera maíz propio...* Esto es, al ser jefe de familia, en el recae la responsabilidad de las tierras, además es la forma en que él les dice a los demás, que sigue conectado a la comunidad, que es parte de ella. En otros casos, los migrantes incursionan en nuevos cultivos y lo ven de forma más comercial. Como señala un migrante, sembrar maíz, frijol es bueno para la familia, pero él prefiere cultivos rentables y por eso se arriesgó e invirtió en un sistema de riego. Como él relata, ...*antes era puro maíz y frijol, yo le cambié y puse unas mangueras y bomba para llevar agua [del río, escurrideros], ahorita recojo unas 30 cajas de tomate y chiles, los llevo al pueblo y aquí también vendo... compramos un terreno y construimos la casa en el pueblo [vivían en el ranchito de labor]...*

En otros casos, la inversión en tierras se relaciona con lo que antes hacían, con ideas que tenían antes de emigrar, con las vivencias en la migración, la presión familiar. Relata un migrante de 47 años, que desde que se fue quería comprar tierra y lo consiguió, además compró un tractor, hizo una casa. En el extranjero aprehendió panadería y habla inglés, y enviaba remesas para ayudar a sus padres. Él señala que, ...*no contaba con casa, lo que ganaba apenas alcanzaba para comer... mi sueño era comprar un terreno para sembrar, hacer una casa... tener algo, trabajar en algo propio... me gasté el dinero en terrenos, sembrar chícharo, compré un tractor... me fui haciendo de terrenos pequeños, me dejan buena remuneración, puedo vivir de ellos y la calidad de vida aumentó...* Otro migrante, de 41 años, que sólo estudió secundaria, comenta que él se marchó con la idea de invertir en el campo, porque era lo que sabía hacer. Allá pasó ocho años y con el apoyo de su esposa, hizo su casa, invirtió en una tienda, compró terrenos de siembra, una concesión de transporte y una camioneta de pasaje. Como él narra, ...*antes era militar, el sueldo era bajo, por eso me fui... iba decidido a salir adelante, quería invertir en el campo, tener una casa, de niño mi papá trabajaba en el campo y le ayudaba, era lo que sabía hacer... gracias a Dios se logró, tengo casa... la tiendita, la concesión [transporte público], la camioneta...*

*enviaba dinero a mi familia, era un compromiso de sacarlos adelante... allá tenía más dinero, pero aquí estoy bien con mi familia, me siento orgulloso de lo que logré, se siente el cambio...*

## **El capital humano**

La migración internacional, incide de diversas maneras en el capital humano. Al mandar sus hijos a la escuela, cuando los migrantes estudian, con los conocimientos laborales que adquieren en la migración, el aprendizaje de otro idioma, el manejo de otras máquinas y herramientas, con las habilidades personales, hábitos, madurez y visión, que traen consigo.

**Los hijos de los migrantes.**- Algunos actores se marchan con la idea explícita de enviar sus hijos a la escuela, es el argumento para que su familia los apoye al marcharse, hay otros que adquieren esta idea en las adversidades (el cruce, problemas laborales, fricciones sociales), y por eso promueven el estudio<sup>32</sup> en sus hijos/hermanos, incluso en ellos mismos. Se advierte más en los hijos pequeños de educación básica, pero algunos migrantes, son pocos, pero también envían hijos a la preparatoria y universidad.

Como señala un migrante de 53 años, de oficio costurero, que vive cerca de Toluca, él se marchó para que sus hijos estudiaran una carrera, lo consiguió y siente orgullo. Como él narra, *...tenía tres hijos que querían estudiar, no había trabajo y de costurero no me alcanzaba... por eso mejor decidí irme... me fue bien, gracias a Dios, compré mi carro, hice la casa, una segunda planta, ellos salieron la escuela, tienen su carrera... puse mi negocio [máquinas de costura] y de eso vivo...* Una migrante urbana de 42 años, cita que, *...gracias a Dios le echamos ganas, ahorramos todo lo que se podía [esposo]... mis hijos tienen una casa, uno terminó su carrera [medicina], las otras dos están por terminar... lo que tenemos lo hicimos de allá [casa, autos, estudio]... ya depende de ellos, nunca les recomendamos que fueran, queríamos que siguieran sus estudios, ahorita ya pueden ir con papeles...*

Cursar una carrera profesional no es fácil y menos en el medio rural, pero al conseguirla aumentan las opciones de vivir mejor, se amplían las capacidades del actor (personal, laboral, cultural). La evidencia es que pocos hogares migrantes gradúan a sus hijos, pero lo hacen y los demás ven que con cierta escolaridad se obtiene alguna

movilidad social y económica, aquellos viven mejor y sin tener que migrar. Eso también otorga reconocimiento social a los migrantes, incluso genera un efecto arrastre. En unas localidades compiten por tener hijos estudiando y profesionistas, es una forma de mostrar éxito en la migración. En Vista Hermosa (Michoacán), una localidad de vieja tradición migratoria, los migrantes, compran terrenos, hacen casas, pero en especial pagan la educación superior de sus hijos, porque es un orgullo que sean profesionistas, frente a los demás, eso les da un sentido de éxito<sup>33</sup>. En el Sur del Estado de México, zona tradicional de migración, que sufre de fuertes carencias económicas y violencia, en una localidad rural se aprecia que las hijas de los migrantes asisten a la educación básica, media y superior, porque sus padres les mandan remesas y quieren que ellas puedan tener una mejor vida, con más bienestar<sup>34</sup>, de otro modo sería difícil estudiar.

No siempre hay éxito en graduar a sus hijos, pero es una razón para marcharse. Como relata un actor de 63 años, que sólo tiene primaria, él emigró para que sus hijas tuvieran una carrera, no lo consiguió, pero logró hacer una tienda, construir su casa. Como él narra, *...trabajaba en la Ciudad de México, vendía frutas y legumbres... mi mentalidad era que mis hijas estudiaran, tuvieran una carrera... si no tuviera esa necesidad, no hubiera ido. Estaban en la prepa y fueron unos años a la universidad [privada], se gastó en eso, pero no se logró la meta, se casaron... al final les ayuda y traen la idea, tienen otra apertura, yo creo que no fue un malgasto, pero no se logró...* También es visible que los hijos terminan secundaria y prefieren irse al norte, en esto intervienen otros eventos y actores. Por decir, hay actores (migrantes o no), que les dicen a los adolescentes que en el extranjero no requieren tanta escuela<sup>35</sup>, en otros casos nace la admiración hacia los migrantes por las historias que cuentan y van formando sueños, quieren imitarlos. Como relata una actora de 18 años, ella truncó la secundaria para emigrar, fue un capricho y para desafiar a su padre. Ella cuenta que allá pasó tres años [2005-2008], y se decepcionó porque no era como en sus sueños, regresó y sigue estudiando, quiere ser maestra. Ella narra que, *...estaba chica, dejé la secundaria... mi tío y los primos platicaban que era bonito, que había trabajado... me formé el capricho de ir y en un berrinche me fui... no dije nada a mi familia, sólo me fui... les avisé hasta que estaba en Atlanta... allá no había mucho trabajo y era pesado... enviaba dinero a mis papás,*

*quería que mi hermano estudiara [que no emigrara], ayudar a la familia y hacer ahorros...*

En otros casos, se rebelan, desatienden su escuela, con la idea de que los lleven. Como señala un funcionario en Michoacán, *...en todas las comunidades alrededor de Morelia, sus jóvenes tienen el sueño de migrar<sup>36</sup>, salir la secundaria y al norte...* Una profesora [Bachilleres] coincide, *...hay mucha deserción... los alumnos vienen de colonias aledañas, la mayoría de ingreso bajo... no tienen motivación, algunos no pueden seguir sus estudios... La mayoría de los jóvenes esperan que lleguen los parientes para irse al norte...* En la zona indígena mexiquense, es similar, los jóvenes quieren salir la secundaria e irse al norte, reunirse con la familia, los empujan sus sueños, la desesperanza, la inmadurez, pero también la necesidad económica y otras carencias<sup>37</sup>. En el sur de la misma entidad, también ocurre y como cita un estudio, *...conocí un muchacho de 14 años, en su último año de secundaria, estaba esperando cumplir 15 para irse con su papá y dos hermanos a Estados Unidos, su mamá estaba en contra, ya que el dinero que enviaban era suficiente para seguir sus estudios en Ixtapan de la Sal o Toluca; aunque su familia no necesitara un salario más, él estaba decidido<sup>38</sup>...*

La experiencia de los padres es que sin estudios la vida es difícil, y muchos han sufrido problemas para tener empleo o acceder a uno con prestaciones, eso los lleva a insistir a sus hijos. Aunque no siempre los migrantes tienen más escolaridad en sus hogares, que los hogares sin migrantes, pero es indudable que más hijos en esos hogares logran tener mayor escolaridad con las remesas. Como narra un actor de 58 años, con estudios profesionales, *...la escuela, es lo mejor que podemos darles... Si estudian les va bien, no hay de otra... mi hija mayor estudió gastronomía, hizo una maestría en Administración, es regidora, vive bien...* Incluso hay casos de migrantes que retornan para educar a sus hijos en México<sup>39</sup> y les preocupa que en el extranjero adopten otras formas, otro lenguaje y costumbres; aunque después los hijos retornan al norte por su cuenta, en su caso dejen de hablar su lengua.

**Los migrantes.**- Los migrantes aumentan su capital humano con las capacitaciones laborales, con su práctica laboral, cuando aprenden otro idioma, con los estudios que cursan, lo mismo con las habilidades personales y sociales que desarrollan, algunos hábitos que adquieren

para socializar, trabajar y vivir en otros entornos, con otras actitudes y formas de pensar.

En la migración indocumentada, que usualmente realizan los actores de baja calificación laboral y escolar, y que hasta hace pocos años predominaba en México; en los últimos años se volvió difícil y peligroso el traslado y cruce de la frontera. En el lugar de destino enfrentan otras adversidades; buscar empleo, un lugar para vivir, relacionarse, hablar otro idioma, respetar otras reglas, afrontar violencias, soledad, discriminación, persecución. Las cifras de los inmigrantes que residen en otros países indican que una buena parte consigue llegar y se establecen, trabajan, viven. Lo que sugiere que los migrantes desarrollan nuevas habilidades, hábitos, conocimientos laborales, idioma y otros rasgos, en forma consciente o inherente a las nuevas presiones<sup>40</sup>. Las adversidades del nuevo entorno los presionan de otro modo; ellos llegan y se ven, los tratan diferente (religión, físico, idioma), y eso mismo los fuerza para adecuarse, luchar por una posición material, social, cultural<sup>41</sup> (casa, trabajo, ingreso, salud). Se sabe que, si bien, los migrantes se apoyan en la familia, en el extranjero la mitad de ellos tiene que buscar por su cuenta donde trabajar y vivir. Entonces, si quieren permanecer allá, deben desarrollar y aprehender otros conocimientos laborales, desarrollar ciertos rasgos personales, ciertas formas de pensar, de actuar, relacionarse, aceptar tareas que antes no realizaban, y de hecho, inician trabajando en los escalones y sueldos más bajos. Lo que se sabe, es que en esto les ayudan las motivaciones que llevan consigo, los compromisos con sus familias, la imagen de necesidad en sus hogares, sus objetivos personales, eso los empuja a salir adelante. Influye su capacidad casi natural que tienen para compartir experiencias con otros, para imitar a otros<sup>42</sup>, para aprender, socializar. También les ayuda que son migrantes jóvenes, en edad productiva, con escolaridad<sup>43</sup> y experiencia laboral (empleados, obreros, profesionistas), entre otros rasgos.

***Los conocimientos laborales.***- Los empleos iniciales que los migrantes realizan en el extranjero son usualmente de baja calificación: lavaplatos, meseros, ayudantes de limpieza, construcción, obreros, costura, recicladores de materiales, labores de campo y jardinería, cuidar animales, empleados, cuidar niños, ventas de calle. Con el tiempo aprenden inglés, pueden buscar nuevos empleos, acumulan experiencia

laboral, algunos estudian. De hecho, se sabe que hasta una tercera parte logra ascender en sus empleos, eso incluye dominio en sus tareas, conocimiento especializado, capacitación, responsabilidad, actitudes, hablar inglés. Los que más mencionan: cocineros, contratista de obra, obrero especializado (torno, imprenta), jefe de grupo, manager, ventas, jefe de granja, profesionista, mecánicos de autos e industrial, barman, tabla roca, soldador de estructuras, plomero, electricista, carpintería, operar maquinaria de demolición, chofer de camión pesado, tapicero, administrar negocios (carnicería, lavandería, supermercado), enfermero, pintura automotriz, reparar aparatos eléctricos, músicos y cantantes, costureros y otros.

La experiencia laboral y escolar, el poco inglés que llevan desde México, aunque allá no se les reconoce formalmente, les facilita hacer mejor las cosas, aprender más, dar una mejor imagen laboral y personal. De hecho, hay mayor proporción de ascensos, entre quienes se marchan con mayor escolaridad y menor edad, que en cualquier otro rasgo. El idioma inglés, podemos ver que con el tiempo, al menos uno de cada tres migrantes logra hablarlo y comunicarse, incluso algunos escriben y leen; aunque la mayoría sólo hablan. Eso les beneficia en sus empleos, en la adecuación al otro entorno y en otras áreas.

Un ejemplo de cómo depuran sus conocimientos y el desarrollo de rasgos personales ligados a las actividades, lo relata Félix, un migrante de 49 años. Él se marchó con apenas primaria, era costurero, al retorno (2004), se dedica a lo mismo, pero mejoró su taller con remesas. Él relata que, *...hice mi casa, compré máquinas de costura... en eso mismo trabajé allá... es bonito y hay trabajo, pero mucha soledad, extrañaba mi familia... regresé y sigo de costurero... me sirve la forma de organización de cómo se trabaja allá... sé hacer más cosas, cortar pantalones y vestidos, eso aquí no te enseñan por egoísmo... lo aplico en mis máquinas, nomás que no tengo otras, pero me gustaría dar empleo a los muchachos que no quieren estudiar... en vez de andar en las calles, mejor enseñarles a coser...* Otro ejemplo, que muestra la ganancia de conocimiento profesional, lo muestra un migrante de 25 años, que reside en Toluca y proviene de la zona rural. Él narra que sus padres lo llevaron al norte a los once años, allá creció, trabajó y cursó una carrera en ingeniería automotriz, habla y escribe inglés. Allá inició laborando como ayudante y fue ascendiendo porque

se capacitaba y quería destacar; ...*batallé para agarrar trabajo, entré como chalan en una compañía que modificaba autos... primero hacia limpieza, barría, limpiaba, arrimaba material, después fui al área de suspensiones, motores, electrónica, modificar la computadora... ascendí rápido, me capacitaba y aprendía los procedimientos, tengo certificados...* En su caso, él mismo agrega que ahora, al retorno, ...*trabajo en una compañía americana, de la rama agrícola, industrial y minera... no aplico las modificaciones en las computadoras de los autos porque la ley no lo permite, pero aplico los instrumentos de medición, herramientas electrónicas, soldaduras, inspección de máquinas, de equipos y me ayuda el inglés...*

Otro migrante rural, de 23 años, que pasó cinco en el extranjero, señala que allá realizó tareas similares, pero aprendió otra forma de hacer las tareas, otras normas, hablar inglés. Al retorno volvió a desempeñar lo mismo, porque invirtió en maquinaria que sabía operar y conocía el negocio. Él narra que, ...*regresé a manejar carros pesados, retroexcavadoras, compré dos volteos, con mi papá abrimos una casa de materiales... tenía 16 años, pero no fue obstáculo, aquí empecé desde los 13, manejaba camiones pesados de construcción, aprendí la retroexcavadora... allá los tres años hice lo mismo, sólo no manejé camiones grandes... mejoré mucho porque allá es más responsabilidad, más calidad, debe uno hacer las cosas con más cuidado, son otras leyes...*

**Los aprendizajes personales.**- Los migrantes, también desarrollan rasgos personales; más trato social, hablar o entender otro idioma, hacer labores domésticas (los hombres), ganar confianza personal, manejar auto, valorar la familia, madurar, trabajar en equipo, mayor responsabilidad, valerse por sí mismos, hábitos de no tirar basura en la calle, manejar con cuidado, respetar a los demás, otra visión de la vida.

En especial, mencionan la confianza personal, madurez, sentido de logro. Como narra un actor oaxaqueño, ...*Estados Unidos me ha permitido tener más confianza y seguridad en lo que me propongo... Antes participaba poco, la gente es tímida y un poco dejada [comunidad zapoteca del sur]... allá aprendes a sobresalir, tienes que hablar con gente de otros países, hay que ser movidos, te tienes que cuidar tú mismo, administrarte, vencer la pena... me dan más ganas de entrarle, tengo confianza en lo que hago, me gusta hacer*

*proyectos con otros [tiene uno de truchas y carpintería]... no me gusta tener ideas conformistas, me gusta trabajar con lo que hay, con lo que tienes a la mano, no estar esperando que caiga del cielo...*

Hay actores que antes eran tímidos, poco sociables y comentan que allá tuvieron que aprender a relacionarse, hablar otro idioma, tratar con gente distinta, vivir con otros. Las mujeres recalcan que aprendieron a cuidarse, ser independientes, manejar auto, administrarse, proveerse y ahorrar. Un migrante rural, comenta que se volvió más sociable, superó su timidez, y trata de impulsar cambios entre sus conocidos. Él narra que, *...antes era muy tímido, inocente se puede decir, me daba pena platicar, muy reservado... en el norte cambias a fuerzas, si no, no la haces... cuando era mi novia [esposa], le decía, hey levanta la envoltura, ¿imagina cuantos tiran esa misma basura?, les digo a mis hijos, que no tiren basura... un tiempo quise meter esa idea en la localidad, pero es difícil... unos te ven camioneta y dicen, hey saca los dólares, saca el costal... no es como piensan, en realidad uno mejora de muchas formas...*

Algunos actores antes tenían problemas familiares, inmadurez, incertidumbre del futuro, y en algunos casos, eso los llevó a migrar. Ahora señalan que en la distancia, la soledad, cambiaron de actitud, aprendieron a valorar la familia, plantearse metas propias y desarrollar otros rasgos intangibles. Un migrante relata que, *...siempre tuve a mi familia cerca y no volteaba a verlos, hasta que estuve lejos lo entendí, allá estas solo, me di cuenta que no era nada sin familia... regresé y todo cambió, mi manera de pensar es más centrada, trato de pensar las cosas y no hacerlas por impulso... cuando estaba allá murió mi abuela, me iba a regresar [dos años], pero decidí quedarme otros dos porque cuando me fui, ella me dijo que era la última vez que nos veíamos, y que si iba, era para hacer algo, no hacer tonterías... me quedé esos años para respaldar lo que le había prometido...* Hay otros que desarrollaron una actitud emprendedora, mejoraron su visión, invirtieron y diseñan estrategias, tienen otras aspiraciones. Como narra un migrante, *...allá las cosas se hacen planeándolas, tienes que hacer una propuesta de tu negocio, de inversión, de gastos. Antes nosotros no hacíamos eso, cuando llegué nos sentamos en una mesa con mi papá y platicamos todos [sus hermanos]... gracias a Dios tenemos negocio grande, vendemos artículos del hogar, es el mismo, pero con mis hermanos compré unas máquinas de torno y fabricamos*

*recogedores de lámina, nosotros lo hacemos... lo planteamos, lo estructuramos y de allí en adelante se han dado las cosas... allá se trabaja por horas, aprendí a trabajar, es la acostumbre, ganas por hora y trabajas hasta 60 horas a la semana, aquí no se me dificulta... ahora cualquier cosa que pasa aquí en mi cuadra, creo que soy de las principales personas que le piden opinión...*

En otros casos, los aprendizajes son en cultura, otro idioma, aceptación y autodeterminación, entre otros. Un actor, de 39 años, de la costa oaxaqueña, que pasó siete años en el norte, comenta que se marchó cuando era estudiante, no tenía presión para dejar su casa, pero vivía con indecisión sobre su futuro y eso se juntó con sus ilusiones de pasear, conocer lugares, definir sus preferencias. Él señala que, *...estudiaba una carrera, tenía oportunidad de trabajar como encargado de restaurante, pero vino la oportunidad de irme con un tío... tenía 21 años, dejé escuela y trabajo, me fui a la aventura, tenía ilusiones de una mejor vida [sus preferencias], quería conocer...* Este migrante no trajo ahorros, no hizo casa, ni compró cosas, pero tiene sentido de logro y comenta que ganó confianza personal, habla inglés, desarrolló hábitos laborales, adquirió cultura, es sociable, definió sus preferencias. Como él narra, *...trabajé en una fábrica, un hotel, fui mesero, jardinero... el inglés no se me dificultó... allá me gustaba, pero en un exceso de velocidad me deportaron... regresé y fui mesero, encargado de restaurante, telefonista, profesor de inglés... allá mejoré la calidad de vida, aprendí alimentación, mejoré mi relación con las personas, aprendí a defender mi orientación... enviaba dinero a mi mamá y familiares que me pedían, no ahorré porque me dejé llevar por cosas de jóvenes, autos, ropa, antros... el inglés me sirve, estoy a punto de certificarme... tengo en mente salir a otro país, me llama la atención Alemania...*

Entre las mujeres, destaca una migrante rural de 41 años, que se marchó para seguir al esposo y hacer un patrimonio juntos, pero deportaron al marido y tuvo que aprender a sobrevivir, valerse por sí misma. Ella aprendió a hacerse cargo de sus hijos, y en especial valora su nueva actitud de salir adelante, su confianza personal, sus hábitos de trabajo y familia. Como ella narra, *...quería hacer una vida para los niños... fue mi esposo, después yo y mis hijos... Allá aprendes a salir adelante, si no te pones las pilas no eres nada, me tuve que valer por mí misma cuando lo deportaron [esposo],*

*me sentía sola, pero tenía que sacar mis hijos adelante, darles educación, comida... tenía miedo de manejar, pero sin carro no trabajas, miedo a la inmigración, de dejar a mis hijos solos... aprendí a atender gente, con buen modo [restaurant] y limpiar casas... me regresé porque acá estaba mi esposo... trabajo con mi hermana... allá era comida internacional, de la india, aquí eso no les gusta, pero hacemos comida de acá, es como una cocina...*

**Utilización de recursos tangibles e intangibles.**- En sí, los migrantes vuelven y traen nuevos rasgos personales, sociales, laborales, que inciden en el hogar y la localidad. Cada uno los emplea en sus ocupaciones asalariadas, sus negocios, sus profesiones y oficios. Además, los ejercen de forma conjunta con los recursos económicos y productivos que poseen. Por desgracia, es visible que muy pocos logran emplear productivamente sus aprendizajes laborales<sup>44</sup>. Se sabe que en promedio, apenas uno en cada diez, emplea dichos conocimientos y vive de ellos, los demás los aplican marginalmente o los mantiene en desuso. Algunos ni siquiera pueden implementar las ideas de negocio y emprender otras actividades, tanto por la violencia en sus entornos, como por falta de apoyos adicionales, en unos casos por la poca aceptación de sus ideas, la corrupción, las restricciones para explotar los recursos.

No obstante, los pocos migrantes que al retorno viven de sus conocimientos laborales, sus inversiones en pequeños negocios, expresan sentido de logro y orgullo, evalúan que viven mejor que antes y que los demás los tienen en otro estatus. Un migrante expresa que, *...al retorno empecé a trabajar en la mecánica industrial, por mi cuenta buscaba clientes, les hacía trabajos y me pagaban, así me la lleve casi ocho meses... agarre esta obra de construcción, llevo dos años y medio... la construcción, la plomería, lo aprendí allá, toda la plomería yo la he hecho... bendito Dios aprendí muchas cosas, vivo de eso...* Un actor de 29 años, del medio urbano, que tiene estudios profesionales y pasó dos años en el norte, aprendió inglés, trabajó en construcción. Regresó y obtuvo un empleo calificado, pero ganaba poco y con lo que conocía de construcción consiguió uno de mayor salario, sigue estudiando. Como él narra, *...regresé y estuve como coordinador en la universidad... ahora estoy construyendo la universidad, soy el encargado de obra... me cambié de área por el sueldo, antes tenía escritorio, pero no me alcanzaba... allá aprendí*

*varias cosas, trabajaba en construcción y sé leer planos, por eso estoy en esto y sigo estudiando la carrera...*

En sí, la mayoría no logran ejercer sus conocimientos laborales ni oficios que dominan. En parte, señalan que es porque en sus localidades no encuentran donde, no hay actividades y unas veces ni tecnología similar, en otros casos les pagan poco y no quieren ser explotados, también hay migrantes que no aprendieron mucho, tienen una enfermedad o ya no desean trabajar. Es decir, la falta de opciones en las localidades, sobre todo en las rurales<sup>45</sup> representan fuertes restricciones, aunque no son las únicas: tamaño y condiciones geográficas (falta de carreteras, difícil acceso, poca provisión de servicios, recursos naturales limitados), costumbres y leyes que restringen ciertas actividades (explotar bosques, minas), violencias que desaniman invertir en negocios (asaltos, extorsiones), unas veces los discriminan y no los contratan por su aspecto. También ocurre en el medio urbano, aunque allí enfatizan otras razones (bajos salarios, explotación, falta de prestaciones, discriminación por aspecto).

Estas restricciones generan cierta frustración, porque tienen un recurso que en el exterior les permitía vivir y en México no, y porque ven que unos sí pueden hacerlo. Como narra un actor de 31 años, en el área urbana de la capital del país, él aprendió a construir casas de madera y al regreso quería vivir de eso, pero no encontró donde, y ejerció la idea de tener un negocio propio (venta de ropa, taxi propio), y allí aplica otros rasgos. Él señala que, *...me desempeñé en la construcción de casas, sé diseñar con madera, aprendí a hacer muros, distribuir puertas, ventanas, pero aquí no hacen casas así, es otra cultura y costumbres... eso no lo puedes cambiar... tampoco hay herramienta, si hay pero es cara... cuando llegué puse un negocio de ropa y no funcionó, entonces compré el taxi... aquí aplico el empeño, tratar bien al pasaje, ser responsable, cuidar la unidad, porque siempre dependes de la gente...*

También hay evidencia de que no todo atañe al entorno. Algunos migrantes, cuando retornan vienen con ideas de no ser obreros, ni empleados, por voluntad propia no desean trabajar para otros, no quieren vivir de lo que aprendieron en el norte, más bien quieren depender de sí mismos, ser sus propios patrones. Estos tienen conocimientos especializados y no ven donde puedan ejercerlos, otros han acumulado recursos económicos o productivos (maquinaria,

equipo de trabajo, talleres) y quieren dedicarse a lo que saben hacer, algo que les gusta más, hay migrantes que quieren volver a los oficios que antes realizaban y equiparon sus talleres (carpintería, mecánica de autos, electrodomésticos, panadería, músicos). Hay otros que tienen conocimientos académicos (profesiones, posgrados), y pueden desempeñar tareas de mayor ingreso, estatus, y también están aquellos que desde que se marcharon tenían empleos estables y quieren volver a ellos (profesores, empleados estatales). En sí, son migrantes que no tienen la presión de vivir de lo que sea, o les parece de menor estatus ser empleados o jornaleros al volver del norte.

Por ejemplo, hay migrantes con una carrera profesional, se marcharon y en el norte tuvieron empleos de menor calificación, aprendieron algunos conocimientos, idioma, pero al regreso prefieren retomar su profesión, y allí mismo utilizan los rasgos que traen consigo (disciplina, responsabilidad, madurez, trabajar en equipo, idioma inglés). Una licenciada en informática, de 32 años, que pasó cuatro años en el norte, relata que regresó porque estaba satisfecha (con su esposo ahorraron y hicieron su casa, compraron terreno, auto, muebles), y quería retomar su profesión. Encontró trabajo como profesora de inglés, retomó su carrera, no pensaba trabajar en limpieza, como en el norte. Ella manifiesta un sentido de logro, superación y narra que, *...llegué y encontré trabajo en una escuela... me ayuda el inglés, la disciplina, la maduración personal, la responsabilidad... allá mi interés fue aprender cosas que me sirvieran, por eso aprendí el idioma... me gustaría recibir un sueldo mayor... los sueldos no son buenos, pero vamos saliendo con lo que ya hicimos de allá...* En otro caso, un actor de 31 años, que ya tenía una profesión, comenta que él prefirió cursar una maestría, y tampoco quería regresar y trabajar en lo mismo que allá [cocina, restaurant], con el posgrado y su inglés, obtuvo un empleo estable que le aporta satisfacción, estatus, ingreso. Como él dice, *...soy profesor [educación media superior], me he metido en la política... aplico el inglés, me sirve la capacidad de sobresalir... allá si no eres hábil, no la haces, tienes que adquirir habilidad y destreza en lo que haces, me ayuda la comunicación con las personas, trabajar en equipo... aquí aposté por la docencia, prepararme más y me ha ido bien, el chta es una plaza estable, aunque se gana poco...*

Un actor de 29 años, de la costa oaxaqueña, que pasó tres en el norte, lo deportaron tres veces y prefirió quedarse para estudiar

una carrera con sus ahorros [su familia lo presiono], se graduó y consiguió trabajo como profesor y no piensa volver al norte, ve posibilidades con su profesión, en su empleo. Como él señala, *...estudiaba prepa, tenía oportunidades de empleo, pero la paga era poca, mi prioridad era estudiar inglés y vi la oportunidad de irme, ganar dinero... pensaba estar tres años, regresar e iniciar una carrera, pero me agradó allá, los lugares, el dinero... me deportaron, no logras lo que tienes en mente, pero si una parte...* [ahorros, maduración personal] *al final mi calidad de vida fue mejor, me dio la oportunidad de seguir estudiando, en eso invertí el dinero...* En su caso, él señala que ser profesor tiene más estatus que lo que hacía en el extranjero (labores agrícolas, obrero, limpieza), y le fue útil la presión de su familia, la edad a la que regresó, sus intenciones de estudiar.

## Parte IV

### La migración, el modo de vida y la comunidad

La migración internacional se realiza, sobre todo, para satisfacer necesidades básicas, obtener empleo y vivir mejor, pero en años recientes, predomina la migración urbana y eso agrega otras razones, como, querer hacer ahorros y acumular bienes, salir de la violencia, buscar un crecimiento personal, obtener calificación laboral, vivir la experiencia, aprender otro idioma, problemas familiares. Unos migrantes regresan con ahorros, conocimientos laborales, ideas de iniciar un negocio, desarrollaron habilidades personales, pero otros más bien traen vicios, alcoholismo, enfermedades. Al final, lo que parece una decisión personal y familiar, en realidad produce diversos ajustes en el funcionamiento de las personas, los hogares y la localidad, incluidas las tradiciones, labores productivas, la imagen de la migración y otras.

**La imagen de los migrantes.-** En sí, los otros lugareños en una comunidad, expresan una doble visión sobre los migrantes. En la parte positiva, unos valoran que apoyan a sus padres y traen/envían dinero, compran herramientas, terrenos, carros, hacen casas, compran animales, ponen talleres y negocios, son más higiénicos, cooperan en labores comunitarias y unos quieren ser mayordomos. También aprecian que ellos quieren hacer los caminos, calles, que haya agua y luz en las casas, que los hijos pequeños estudien, que arreglan el panteón, la plaza y que la mayoría de migrantes siempre tienen que comer.

Como narra un actor en Oaxaca, *...yo veo que los que salen [EU], avanzan en tener cosas y si la autoridad los invita, ellos participan, mandan dinero a su representante, forman un grupo y hacen la fiesta, invitan a comer a la gente...* Un señor de mayor edad comenta que, *...algunos hijos que migran, les mandan dinero a sus padres para sostener la siembra, que tengan que comer, pero no es la mayoría, porque allá es mucho vicio de la tomada... lo más que sacan del norte son sus casas y algunos terrenos, compran un carro, un negocito... para mostrar que les fue bien...* Una esposa de migrante narra que, *...cuando él [esposo] se fue, había apenas una brechita [1994], casi todas las casas eran de lámina, tejamanil... la gente las contorneaba de barro, se veían por todo el cerro... ya es puro material, de colado...*

*muchos andan fuera, hacen su casa de material, es lo primero que se ve... Una migrante percibe muchos cambios, ...cuando me fui [1990] no había lo de ahora, antes era un centro de salud chiquitito, la primaria y telesecundaria, calles de lodo, sin pavimento, sin agua... va progresando, la clínica y la iglesia fue en base a la ayuda de los de aquí... no es apoyo del gobierno, mucha gente tiene sus casotas de material por el esfuerzo de cada quien, van y vienen de Estados Unidos... otro progreso es que tienen agua, luz, colectivo de taxis y camionetas [inversión de los migrantes]...*

En la parte negativa, se identifican actores que se desligan de sus hogares y la comunidad; dejan de enviar apoyo económico, no se comunican, forman otras familias, caen en vicios, algunos se marcharon solteros y en el extranjero se casaron, otros se llevan la familia, unos ya no quieren cumplir sus cargos y no regresan, otros no mejoraron nada. Algunos familiares los consideran parte del hogar, pero por el abandono no se les tiene presente en los festejos, ni se espera algo de ellos. Un migrante comenta que, *...la migración cambia a la gente, a quien le va bien se hace sus casita y compra cosas... pero unos ya no van al campo, vienen unos meses y se vuelven a ir... ahorita es más bien la juventud quien trae la idea en su cabeza de ir al norte, al norte...* Otros actores no-migrantes, les reconocen sus apoyos al pueblo, las mejoras que exhiben, pero describen que unos son escandalosos, borrachos, andan en la calle con cerveza, mezcal, que reniegan de sus costumbres, hablan groserías en inglés.

Un migrante remarca que hay migrantes que no vuelven, no mandan dinero, lo derrochan en el norte y no aprovechan. En su experiencia de migrante él comenta que unos agarran el mal camino, *...de por si es difícil pasar [EU] y muchos paisanos hacen su casa allá, esos no regresan al pueblo, allá tienen otra familia, se olvidan de aquí... usan el dinero en alcohol, se olvidan que tienen familia aquí, darles algo mejor a sus hijos, sus esposas, sus padres, se olvidan de lo que prometieron... gastan en carros y cosas, en los casinos...* Otro migrante, señala que la gente toma la migración como una opción rápida de trabajo, para juntar dinero, pagar deudas, pero no todos tienen claro a lo que van; *...se requiere que las que van al norte sean firmes con su idea por la que van, porque unos no regresan... Se sabe de gente que tienen familia en la comunidad y forman otra allá [EU],*

*no regresan, sus hijos andan pidiendo en las casas, vagando, sin padres, los dejan por vivir allá, olvidaron a lo que iban...*

El testimonio de un lugareño, señala que, como dicen los migrantes, no hay empleo, pero a la mejor no hay del que ellos quieren, porque se pueden hacer otras actividades. Él cree que más bien otras cosas los hacen partir y comenta que, *...eso de ir al norte es un vicio, a la vez es necesidad... la gente se va qué porque tiene decepción de la pobreza, porque dicen aquí no hay industrias, no hay empleos... pero, por decir yo no he migrado... dependo al cien del campo, todo el año produzco zanahorias, chicharos, habas... no sé si es suerte, pero cultivo unas 50 hectáreas, propias y rentadas [migrantes]... ellos pueden hacer eso, pero migrar es como un vicio, se van y unos ya no vuelven...* Un familiar de migrantes, secunda esta percepción y señala que, *...por experiencia puedo decir que el norte no conviene, de cuatro hermanos que viven allá, el que prospera es uno o dos... cuando les va bien, van a los mejores lugares, no invierten, gastan en un carro, viajar, se envician en lujos... aquí un hermano hizo su casa grande, pero ya van ocho años, la abandonó, está sola, allá encontró una compañera y allá se quedó... se fue por falta de economía, dijo, que iba a trabajar tres años, regresar y invertir acá, pero no, ¿cuándo regresa?...*

Un migrante de 89 años, en una localidad de Michoacán, que anduvo de bracero [1951-1957], señala que su hijo insistió en irse al norte y nunca ha regresado; *...tengo un hijo [EU], tiene 14 años que no se comunica... se encaprichó en ir y cuando quiso dejar la escuela para irse, lo traje semanas en el campo, de sol a sol, que viera lo duro que es andar agachado todo el día, pensaba que lo iba a desanimar, quería que siguiera estudiando... de todos modos se fue... allá se casó y no ha vuelto, ni llama, ni manda, ni se comunica...*

**Las actividades agrícolas.**- Una área donde la migración incide, es en la agricultura, incluida la ganadería y traspatio, tanto en positivo como negativo. Sobre todo, por adquisición de bienes e insumos, el ejercicio de ideas, visión, conocimientos que traen los migrantes, por las opciones y vocación del entorno. Algunos hogares reciben apoyo de sus migrantes para sostener sus actividades agrícolas, con y sin idea de obtener utilidades, en otros, la familia toma dinero de lo que les mandan y sostienen estas actividades, hay otros migrantes que por decisión invierten en estas actividades y les dan un enfoque comercial,

introducen mejoras técnicas, ven la oportunidad, cultivan nuevos productos. También hay casos de hogares que dejan sus tierras en descanso y mejor compran la comida con lo que les mandan. Aun así, en las comunidades es común que los jefes de hogar migrantes, que son responsables del prestigio e imagen de la familia, en los primeros años de migración envían dinero para esta actividad, para mantener trabajando sus tierras. Al final, en una comunidad rural es difícil apreciar un gran cambio productivo, ni mayor nivel de producción agrícola de autoconsumo o comercial, pero si ocurren cambios en esta práctica. Como relata un migrante rural, en su comunidad, *...llegó la migración y todos empezaron a querer irse al norte...*

Por un lado, están los migrantes que mandan recursos para mantener activas sus tierras. Como narra un jefe de familia en Oaxaca, con firme tradición agrícola familiar, *...desde allá estaba al pendiente del rozo, que no caigan plagas, la siembra, limpiar, fertilizar... luego cosechar y sacar zacate para los animales, leña... hay que meter dinero, con lo que mandaba se mantenía trabajando la tierra, con eso la familia tiene maíz, frijol, calabacitas...* Como él, hay otros que vivían de sus tierras y cuando se marcharon enviaban remesas para pagar mozos, abono, y tener maíz en sus hogares. Señalan que no rinde en lo económico, pero coinciden en que, *...el gusto es que la tierra está trabajando, la familia tiene maíz y frijol propio, nuevo...* En este afán destacan los mayores de edad, se criaron yendo al campo y les gusta la actividad, quieren que sus hijos sigan la tradición. En parte los alienta que al trabajar sus tierras, su imagen es mayor; los demás reconocen sus esfuerzos. Este sentimiento es importante, porque en las comunidades rurales y sobre todo las indígenas, es bien visto, que las tierras no estén abandonadas, en especial entre quienes tienen familia, una casa o piensan volver un día a la comunidad.

En sí, la actividad agrícola es importante en muchos sentidos, aunque en las comunidades rurales, ya la realizan más los mayores de edad, los de 50 y 60 años. Los que, sobre todo, la llevan a cabo en forma tradicional, de autoconsumo, por el gusto de trabajar su tierra. En contraste, los jóvenes no quieren trabajar el campo, ni lo ven como una forma de vida<sup>46</sup>, y mucho menos los que retornan del norte, en ocasiones no hay más y de eso viven, mientras se marchan. Como advierte un señor, *...los mayores, los de 50, 60 años, son los que trabajan el campo, los jóvenes se van a otros lugares, de los 15 años*

*en adelante, no quieren estar en el pueblo, ni al campo, no lo ven donde tienen que hacer su vida, ya no es así... Por su parte, en distintos entornos es recurrente que los jóvenes y de mediana edad que viven del campo, son aquellos que están viendo la forma de hacer rentable esta actividad, de producir frutas, verduras, engordar ganado. Como apunta un lugareño, ...el maíz lo dejan, por lo mismo que está barato, no da ni el gasto que invierten, es nomás para comer... lo dejan y hacen otro trabajo, un negocio, empiezan a trabajar en albañilería, carpinteros, mucha gente van de albañil, panadero, lo que puedan... ya muy pocos se dedican al campo de lleno...*

Entre los ajustes que podemos ver en esta actividad, derivados de la migración y de otros eventos, es que ahora hay menos intercambio de productos, y de algunas tradiciones sociales como las que menciona un actor rural. Él comenta que, *...con el tiempo [y la migración] se ve que la gente mayor, los más grandes de edad, saludan de mano, son amables, todos saludan, pero con los jóvenes, se va muriendo esa costumbre, ellos ya casi no saludan...* En una comunidad rural, el autoconsumo es importante, eso evita ocupar dinero, cada quien trabaja sus tierras y produce alimentos. Con las remesas, pero también con otras fuentes de dinero, como los programas de gobierno, la gente utiliza más dinero para todo, lo que afecta a quienes no tienen remesas, ni los apoyos, porque ocupan dinero para obtener productos o servicios que antes adquirirían con intercambio, apoyo mutuo. Como dice una oaxaqueña, en su comunidad el dinero afectó el intercambio; *...antes aquí nadie compraba maíz, todos sembraban, comían lo que producían, vendían poquito y compraban otras cosas... no se ocupaba tanto dinero, ahorita todo es dinero... la gente prefiere que le paguen con dinero, no con productos, los muchachos no trabajan si les pagan con cosas, quieren dinero...* Otro migrante de Oaxaca, señala que el dinero cambió las cosas y no fue solo culpa de las remesas, pero asistieron, *...antes no había de donde sacar dinero... entró el Procampo y se perdió el trabajo entre todos, empezó que el dinero era lo principal para comprar, antes se ocupaba para comprar ropa porque el maíz, el frijol, cada quien lo tenía, aunque sea poquito, todos tenían cosechas y se cambiaba cosas, se regalaban, después todo fue puro dinero...*

Asimismo, los hogares planeaban la siembra con base en señales (nubes, viento), apoyo divino, controlaban las plagas con mezclas caseras. Con la migración todo cambia, hay más dinero circulando en el campo y en especial se emplean más agroquímicos y fertilizantes en las cosechas, más herramientas. En los años en que se comienza a masificar la migración (1960's, 1970's) y comienzan a llegar remesas, también el país se estaba urbanizando y más gente se movía a las ciudades. Surgieron más actividades (agrícola comercial, comercio), menos hogares dependían de las labores agrícolas, y muchos dejaron de sembrar con la visión tradicional para asumir ideas de rentabilidad. En este caso, los migrantes comenzaron a invertir en hortalizas, frutales, invernaderos, huertas, criar ganado. Incluso en algunas partes del país, los programas de apoyo se entregan en productos como semillas y químicos. Al final la migración, la forma de vida asociada a esta práctica fue ganando terreno, porque además era evidente que permitía vivir mejor, y las condiciones rurales no mejoraban.

Entonces, desde los años 1970's, cuando la migración se incrementa, los agroquímicos se empiezan a utilizar para obtener mayor cosecha. Después los utilizaron más porque las tierras ya no producían sin ellos, también había más remesas, además los migrantes los utilizaban en el extranjero. Como narran unos vecinos de Oaxaca, *...el fertilizante lo empezamos en los 70's... llegaban los apoyos y la gente empezó a decir del fertilizante, que ayudaba mucho la siembra... le poníamos poquito y se daba bien, aboné una parte del terreno y se puso bien verde, se cargó de mazorcas, la otra estaba amarilla, por eso le seguimos, pero después si no le poníamos no crecía la milpa... sin abono salen unos dos o tres bultos de maíz, con la química rinde hasta una tonelada... no es necesario sembrar tanto, con poco hay para el hogar...* Esto es, los hogares que siembran de autoconsumo ya no cortan tantas hectáreas de bosque (tres y cinco), pueden descansar una parte y sembrar en otras (una y dos). Lo otro es que también está ocurriendo un reemplazo de las herramientas agrícolas, por ejemplo, para limpiar la tierra se usan líquidos, bombas aspersores y poco se usa la pala o el azadón. La idea es que el líquido no es caro y no daña la milpa, que sólo quema las hierbas.

En esta relación, algunos hogares pueden abandonar sus actividades productivas y coligar sus vidas a la migración como proveedora de su subsistencia, sin considerar los riesgos y la inestabilidad de este ingreso.

Pero, pasa que en el medio rural, la inestabilidad es algo cotidiana e incluso mayor. Como relata una mujer oaxaqueña, en su entorno, *...las fuentes de ingreso siempre son escasas y él [esposo] se fue para enviar dinero, vivir mejor... recibimos las remesas y con vivimos mejor, le doy escuela y ropa a los hijos, hacer la casa... dependemos de lo que manda, nos acostumbramos a la separación... la primera vez fue hace nueve años [esposo], regresó y volvió a ir... no le gusta, pero no había dinero, estábamos pobres, aquí no hay donde [trabajo, dinero]... hay campo, pero es para sobrevivir...* Este escenario de limitaciones para vivir bien, es, recurrente en el medio rural e indígena mexicano y la migración les brinda una opción más y mejor, aunque provoca otros ajustes. Por decir, las mujeres mayores de edad, que tienen marido migrante, que tienen hijos, toman la separación como un sacrificio que deben hacer para que el marido pueda proveer recursos y vivir mejor, pero también es la aceptación real de que no hay opciones. Estas actitudes van reforzando la idea de normalidad, adecuación a la vida asociada al norte<sup>47</sup> y sobre todo, ajustes en las tradiciones de familia unida, que sus hijos no reciban enseñanzas del padre. En unos casos, esta forma de aceptación del sufrimiento, la resignación, asumir mayores tareas (proveer sustento, sujeción patriarcal, custodiar la jefatura masculina), también es un camuflaje que las mujeres emplean para sobrellevar la situación<sup>48</sup>.

No es trivial que la gente se apegue a las remesas, de allí obtienen beneficios económicos y de otros ordenes, aunque sean temporales. El asunto es que en una localidad rural, todo eso lo ven los demás y puede generar tendencia. Lo cual es una contradicción porque las comunidades indígenas por cientos de años han vivido de la tradición agrícola. Como señalan vecinos en una comunidad, *...los migrantes no se preocupan de sus alimentos, tienen y pueden comprar lo que necesitan.* Una actora no-migrante, comenta que los migrantes compran lo que ocupan, y algunos dejan sus terrenos sin trabajar, se comen las remesas, y cuando vuelven los maridos no tienen nada ahorrado; *...hay mujeres que tienen sus esposos en Estados Unidos y se gastan el dinero que les mandan... no trabajan, ni se preocupan por guardar... piden prestado y cuando reciben, lo primero que hacen es repartir... los maridos duran más tiempo allá, cuando vienen no tienen nada y se vuelven a ir...* Este rasgo, lo confirma una joven esposa de migrante, que tiene hijos pequeños, *...sí tenemos tierras, pero él no manda para sembrarlas [esposo], ni nosotros lo hacemos,*

*ya no vamos al campo, ni con mozo, mejor compramos maíz....* Esa es la parte que los demás ven mal, en algunos casos se suma que los terrenos de siembra quedan lejos del hogar, que el rendimiento es muy poco, que el acceso a las tierras es geográficamente difícil, que la familia tiene hijos muy pequeños.

En algunos casos los hogares migrantes, se allegaron a las cabeceras municipales y les queda lejos ir hasta la tierra de cultivo, algo que antes hacían porque allá vivían. Igual puede verse que el mismo abandono de tierras ha beneficiado a otros que viven en los terrenos de siembra o cerca de ellos y que los toman en préstamo o renta. Uno de los arreglos frecuentes, en la sierra oaxaqueña, es como refiere una señora que tomó a préstamo una tierra, *...yo recibí cuatro canastos de mazorcas, al dueño le entregué un canasto... así fue el arreglo...* En otro caso, un actor hizo otro arreglo porque eran terrenos planos, *...de cinco bultos de cosecha, cuatro para mí y entrego uno al dueño... en mi hogar nomás vendo uno... más o menos sabemos lo que debemos guardar si no queremos comprar más adelante... Nos tocaría vender barato y comprar caro...* Es poco visible, pero en esta forma los hogares migrantes benefician a los que no tienen migración, les dejan más tierras disponibles.

Este caso no es único y muestra una forma en que la migración, al paso del tiempo impacta en lo agrícola. Aunque no todos los migrantes dejan lo agrícola por gusto, o porque pueden comprar sus alimentos, hay unos que lo hacen para ocuparse en otra actividad rentable. Por decir, hay migrantes que retornan y prefieren enfocarse en actividades más rentables, que les gustan más, entonces comparan lo que ganaban en el norte, y prefieren prestar o ceder sus tierras a alguien más y poner un negocio, cosechar algo diferente, criar ganado, seguir en algún oficio que ya conocían o aprendieron en la migración.

***Fricciones en lo productivo.***- Un aspecto que se observa entre los migrantes que invierten remesas y tienen empleados, es que lo hacen con un sentido mercantil y que al enfocar sus negocios hacia cierto rumbo, dirigir a sus empleados en cierta forma, incluso a su familia, se enfrentan a que buena parte de la gente local no trabaja así, no tienen esos hábitos.

En este caso, los migrantes mencionan diferencias en aspectos como, llegar a la hora al trabajo, en la responsabilidad en hacer

y organizar las tareas de cierta forma, en cómo tratar a los clientes, en administrar y planear actividades, en como trabajar en equipo, en la actitud de opinar y dar ideas. Hay personas mayores que tienen reticencia de que alguien de menor edad les ordene o les pida hacer las cosas de cierta forma (han sido mayordomos, agentes municipales), que quiera medir los tiempos en ciertas actividades, pesar los ingredientes, pedirles que utilicen cofias (panaderos, comida). Estos aspectos los aprendieron en otros entornos, en sus empleos y tareas, los migrantes mismos ajustaron sus ideas, costumbres, para aprender todo eso y trabajar o ascender en sus empleos. Saben que funciona y tienen experiencia en esas otras rutinas, pero al querer aplicarlos en sus propios negocios, chocan con la resistencia de sus empleados, ciertas costumbres locales, la familia y la religión.

Por ejemplo, unos migrantes que al retorno son carpinteros y panaderos comentan que a sus empleados les cuesta trabajar con herramienta eléctrica, con la producción en serie, manejar los tiempos de cocción en hornos de gas o eléctricos, que no les gusta socializar ideas de trabajo y casi no brindan apoyo entre tareas, que es difícil introducir nuevos modelos de pan o pasteles porque tienen apego a lo tradicional y que es difícil ponerles horarios. En labores agrícolas, en algunas comunidades por tradición se siembra cada paso, caminan, hacen el hoyo y ponen tres o cuatro semillas (maíz, frijol, calabaza), pero los migrantes tienen idea comercial y quieren una sola semilla cada 10-15 centímetros; eso es siembra intensiva y más trabajo, va contra la tradición y genera fricciones. Además, por tradición, en las comunidades se reza y hace oración, siguen cierto ritual antes de la siembra y la cosecha, los migrantes, quieren saltar ese paso, ir directo al surco, no tener tiempos muertos. En otros casos, los migrantes o los mozos profesan distinta religión, realizan ritos diferentes, los mozos quieren hacer la actividad como ellos saben, chocan las ideas; entonces algunos migrantes o mozos trabajan sólo con personas de ideas similares. Por decir, antes de entrar a la labor, mandan hacer/decir una misa para tener buena cosecha, pero algunos migrantes no tienen esa creencia y chocan con los mozos. Con el sistema de riego y los horarios de trabajo es igual, las huertas de frutas u hortalizas requieren agua medida en días y horas, cuidar el goteo, la manguera, y eso choca con la costumbre de poner la manguera y dejar que corra a cielo abierto. Otra disputa es que en algunas comunidades

por costumbre, aparte del dinero por la faena, a los mozos se les da una bolsa de producto (maíz, frijol) y sus alimentos; los migrantes que producen hortalizas o frutales, algunos las cultivan en invernadero y no quieren dar producto ni alimentos, solo el dinero del pago, eso genera conflictos. Al final esas diferencias se resuelven, pero existen choques y en algunos casos quedan abiertas las pagnas.

***Los tequios y mayordomías.***- Un aspecto que resalta en las comunidades rurales, es que con la migración internacional, los tequios y mayordomías se reducen y toman otra forma. La gente lo relaciona con la salida de los hombres al extranjero, casi siempre jefes de hogar, pero también hijos, también con la entrada de dinero y cambios en los migrantes jóvenes.

Como señalan algunos pobladores oaxaqueños, ...los jóvenes están muy apegada al dinero, por más que tengan amistad, muchos no quieren ayudar [guetza<sup>1</sup>], todo es pagado, en todo se ocupa dinero y antes no, todos nos conocíamos y ayudábamos [construir casa, cosechar, hacer calles]... Otro señor, grande de edad, comenta que, ...antes la gente era más pobre, a la mejor más ignorante, pero en cualquier fiesta se reunían, invitaban a todos y todos podían ir, entre todos se ayudaban, aunque no fueran familiares [guetza]... ahorita ya se ve más en las rancherías apartadas [de la localidad]... aquí los que tienen migrantes pagan en dinero, no aportaban trabajo porque andan fuera... En este caso, el apoyo mutuo ayudaba a los hogares para no tener que pagar peones y devolvían trabajo, o los productos que se prestaban para algún festejo u evento, en lo agrícola les permitía socializar, trabajar en compañía, con familiares y conocidos. En todo caso, no solo es la falta de ayuda mutua, es que mediante esta tradición, ellos estrechaban y ampliaban sus lazos sociales, porque el sistema de usos y costumbres es muy importante, igual que lo religioso y otras costumbres. Esto incluye y afecta toda la cotidianidad, la organización, celebraciones y demás. En algunos lugares el escalafón tradicional de los cargos se está rompiendo porque los migrantes regresan del norte y asumen el cargo que siga libre, el que siga disponible y eso afecta la experiencia continuada.

---

<sup>1</sup> En actividades agrícolas, los hogares solicitan el apoyo de otros hogares, luego devuelven el mismo número de días que reciben de apoyo; igual en fiestas, funerales, mayordomía, construcción de una casa.

Por su parte, las mayordomías cada vez son más costosas, quienes las asumen buscan retribuir algo a la localidad, pero unos también quieren lucir con ellas, y es evidente, que poco a poco los norteños son quienes más pueden financiarlas. En parte, ellos pueden cubrir los gastos y porque al estar lejos involucran a su familia y eso ayuda a su imagen. De hecho, hay jóvenes que quieren asumir una y se marchan al extranjero con ese fin, o pagar la deuda de una que ya realizaron en su familia. También hay migrantes que se marcharon para ahorrar y tener de que vivir mientras cumplían su cargo de un año en sus localidades, y en su caso, pagar a alguien más para que lo cumpliera en su nombre<sup>49</sup>. En cambio, otros actores, jóvenes y jefes de hogar, no quieren cumplir sus cargos, no quieren asumir el gasto que implica, son de otra religión y por otros motivos, pero mejor se marchan, evaden la responsabilidad.

Los montos que se erogan en una fiesta principal van desde 20 y 80 mil pesos en lo individual, en lo bajito se gastan 20 y 30 mil pesos. Eso incluye: la fiesta, un becerro para la comida, cuetes, castillos, grupos de música, leña, tortillas, regalos. Este gasto no es forzoso, excepto algunas cosas que son obligatorias (flores, velas), lo demás es según quieran lucir. Como relata la esposa de un mayordomo en una comunidad de alta marginación, *...mi esposo fue mayordomo, se gastó como 80 mil pesos, fue dinero del norte, la autoridad le puso otra parte [año 2004]... Así es, los que no tienen deben trabajar, van fuera de la comunidad, otros venden su cosecha de maíz, animales, pollos, ganado, así completan, es el compromiso... cuando no hay mayordomo o que nadie puede, el pueblo coopera y se organiza... Los migrantes mandan dinero a sus casas y allí pagan la cooperación, cuando le toca ser mayordomo manda su aportación al comité que le toque...* Con estas cifras se desaniman los no migrantes, pero en algunos lugares cuando alguien es designado, debe cumplir y la familia presiona para que cumplan, porque es un reconocimiento de la familia. La situación de no querer cumplir los cargos ocurre entre los jóvenes, ellos hacen cuentas de lo que podrían ganar en el norte en ese año que prestan el cargo. La imagen que tienen algunos lugareños, es que los jóvenes no ven la retribución a la localidad, creen que podrían aprovechar ese año en el norte para trabajar, y pagarle a otra persona (familiar, paisano), para que lo cumpla. Por eso, en algunas comunidades se aprobó que algunos cargos los cumpla alguien más, a nombre del migrante, así evita ser castigado o expulsado de la localidad,

que le expropien bienes, que la familia no sea mal vista y otras sanciones.

En algunas comunidades, las cooperaciones para las fiestas son forzadas. Un ejemplo, es una comunidad<sup>50</sup> al Sur del Estado de México. Los migrantes se organizan en ambos lados de la frontera, realizan colectas de dinero para las fiestas, pagar los grupos musicales, los juegos pirotécnicos, decoraciones del templo y la plaza, carteles y tarjetas de recuerdo. En la fiesta se hace un reconocimiento público a los donantes, incluso si no vinieron a la celebración; los castillos pirotécnicos tienen escrito que fueron adquiridos por tal migrante, los maestros de ceremonia organizan aplausos y se pide por ellos en las misas. Esta presión pública, motiva la aportación para no ser exhibidos que no donaron y sus familias no queden mal.

Algo que incide en el los cargos y el apoyo mutuo, es la religión. Como se sabe, la migración trae y difunde otras religiones. Algunos migrantes cuando andan en el extranjero, en su intención de protegerse e incluso en la interacción, se reúnen en grupos con diferentes etnias, socializan festivales diferentes, costumbres, religión, comparten experiencias, mientras que otros reciben apoyos de otras religiones, reciben cursos, manualidades y otros. Al retorno esas experiencias se socializan y otras creencias van ganando adeptos. Las afectaciones incluyen que algunas no permiten que sus creyentes apoyen celebraciones de otra religión; eso incluye tequios y mayordomías que son católicos. Y si bien, por acuerdos comunales, todos deben aportar su cooperación, económica, productos y trabajo, hay personas que se apartan de los cargos. En las asambleas también surgen fricciones, allí asisten todos y cada quien tiene en mente ciertos apoyos, proyectos, obras, para solicitar al gobierno; según la religión, plantean ciertos apoyos y destinos para esos recursos. Unos quieren arreglar sus templos, otros quieren arreglar calles, mejorar la fiesta comunal. Lo más infortunado es cuando la confrontación causa violencia, desplazamientos, expropiación de bienes.

Asimismo, levemente puede verse que la migración también influye la pérdida de lenguas originarias. Ciertamente que esto ocurre en todo el país en las últimas cinco décadas<sup>51</sup> y que varios factores influyen; la urbanización del país, la salida de población rural a los centros urbanos, el impulso del español en las escuelas, la política de homogenizar a todos, la exigencia de hablar y escribir español

en los trámites oficiales. De cualquier forma, se sabe que en los últimos años las estancias de los migrantes en el extranjero se alargaron, y si bien, la mayoría de indígenas no se desligan de su localidad, resienten los efectos. Por ejemplo, hablar más español, porque hablar en su lengua les causa problemas en sus empleos, en la obtención de servicios médicos, legales y otros trámites, se sienten discriminados, sea en México y el extranjero. Entonces, aunque enseñan la lengua a sus hijos, en especial, tratan que aprendan el español y el inglés. Señalan que en su propia experiencia eso abre más posibilidades de vivir mejor. En algunas localidades zapotecas y mixtecas de Oaxaca, es común encontrar niños que hablan su lengua originaria, otros en inglés y otros en español. Usualmente son medios hermanos y la madre los trae para que conozcan sus raíces, su familia. Como señala un mazahua de 40 años en el Estado de México, en las propias localidades se origina la reducción porque la imagen que tienen los jóvenes, es que los que hablan la lengua la mayoría son pobres y viven mal. Como él señala, la satisfacción de sus necesidades básicas no les deja tiempo para aprender la lengua, pero reconoce que sus hijos ya no quieren aprenderla y que incluso les da la razón. Él comenta que, *...mi madre hablaba mazahua... pero yo, ni mis hermanos aprendimos... nos llamaba la atención, pero teníamos que trabajar, no podíamos estar en casa, siempre andábamos fuera... a mis hijos no les llama la atención, por la época que estamos viviendo, dicen que ya son otros tiempos. Les digo que aprendan es bonito, les digo que su abuelita siempre lo hablaba, pero no quieren...* En parte reconoce que hablar otro idioma, o el español, les abre más posibilidades, más amistades fuera de la localidad, acceder a otro tipo de empleos, entre otros.

**Las mujeres.**- Con la migración al norte, cada vez se marchan más mujeres y más calificadas. El Inmujeres (2021), estima que México es de los países con más mujeres migrantes. En 1970 había 436 mil mujeres mexicanas en Estados Unidos, en el 2020 son cinco millones; en los últimos 30 años, las mujeres tienen mayor formación escolar, profesional y posgrados. Se ha visto que ellas incluso forman capital social y redes más rápido, impulsan la partida de más mujeres, arreglan papeles más rápido, ahorran más, entre otros rasgos.

No obstante, a nivel de comunidad rural hay otros ajustes visibles. Algunas madres y esposas de migrantes, en particular de mayor edad,

tienden a sufrir tristezas, estrés, envejecen más rápido, se enferman más. Si bien esto se relaciona a la ausencia de sus familiares, también incide que en la comunidad no es bien visto que las familias vivan separadas. Entonces, aparte de la separación, las presiona lo que dicen y piensan los demás, la imagen del rompimiento de la tradición de vivir en un mismo lugar, que si bien es temporal, igual podría ser definitivo ya que así ha pasado en unos casos. Asociado a esto, es muchas de ellas o sus familias no saben que tienen, ni que indican sus malestares, ni cómo resolverlos; sea por falta de médicos, o porque no suelen ir al médico. Entonces, lo que hacen es recluirse en casa, pasar más tiempo en la iglesia, rezar, acercarse a la religión, unas apartan un lugar en la mesa, sirven alimentos para la persona ausente (fechas especiales), *...con la idea de que no les falte comida allá donde andan...* En especial, piden a sus migrantes que regresen, que se comuniquen, algunas los chantajean o amenazan para que retornen, les mienten que ya tienen ahorros, que la casa está terminada, que compraron animales, que están enfermas y otras. En algunos casos ellos regresan y se produce decepción de no tener las cosas que imaginaban, viven enfadados o con ganas de regresar al norte, entre otras.

En la zona rural e indígena, unas mujeres casadas y con hijos pequeños, ya se hicieron a la idea de vivir separados, en cierta forma aceptan romper la tradición comunal de familia, con tal de tener alimentos, dinero, hacer su casa, enviar sus hijos a la escuela (kínder, primaria), tener otros bienes. Asumen la separación, la toman como algo necesario, un esfuerzo, sacrificio en el que deben apoyar. Otras reconocen lo importante del dinero para vivir mejor y tener bienes, pero quisieran a sus esposos e hijos en casa, vivir como antes; sin embargo, en el fondo saben que las opciones locales no se comparan, no pueden ahorrar, ni comprar cosas o herramientas. En sí, casi todas las mujeres se oponen a la separación, pero la están asimilando y los beneficios materiales se van imponiendo<sup>52</sup>. De algún modo, el sufrimiento, social y personal, es parte de la migración<sup>53</sup> y se siente, se comparte en grupos, amigos, familia, pero que debilita la unión familiar, la formación de los hijos, la socialización, y sobre todo, porque este apoyo tácito de las mujeres, alienta a los migrantes hombres para alargar sus estancias externas. En cambio, más tiempo de los varones fuera de la localidad, afecta la tradición de apoyo mutuo porque quedan menos hombres, unos hogares dejan la producción

agrícola y eso afecta a los no-migrantes que trabajaban con ellos, también a los hijos pequeños que ya no socializan las labores agrícolas, ni las creencias asociadas. En unos casos, se forma la costumbre de ir al norte, desarrollan gusto por aquella vida, se acostumbran a la lejanía, aquellos ingresos, aunque detrás de todo, sigue estando la necesidad económica, la falta de opciones, así como otras fuerzas fuera de su alcance (geografía, clima). Como refiere Alberta, una mujer oaxaqueña, *...él sigue yendo [esposo] porque le gusta ir, le gusta su trabajo [cuidar puercos], aquí el campo no es de diario, no saca para vivir...*

Entre las mujeres solteras, es notable que si bien años antes partían al amparo de los hombres (padres, hermanos), ahora se marchan por su cuenta; quieren apoyar a sus padres, conocer, aprender otras cosas, madurar, ahorrar para estudiar. Se aprecia (incluso en casadas), que cuando regresan, sobre todo las que pasan más de dos años fuera, traen una actitud distinta y desafían los roles que antes les asignaban o ellas asumían. Reclaman mayor decisión, más equidad, en sus hogares, en la comunidad, conviven más, con hombres y mujeres, dependen menos de la decisión de otros, quieren trabajar o estudiar, el matrimonio lo piensan distinto, igual que la educación, y conminan a otras mujeres a mantener estas actitudes. Esto genera incomodidad a los demás, sean hombres o mujeres, en especial porque en las comunidades indígenas es común que sólo los hombres tomen decisiones. Como narran pobladores en una comunidad zapoteca, *...las jóvenes cuando vuelven en todo hacen grilla... de todo se quejan... en todo quieren opinar...* Lo que se advierte, es que en unos casos, ellas logran tener un aporte económico fuerte en su hogar y se les tolera, en otros casos, constituyen alta proporción de los migrantes, ayudan a otros a marcharse y eso les otorga relevancia comunal, pueden tener peso en las obras de la localidad, opinar y decidir. Igual incide que cada vez las mujeres tienen mayor formación escolar y que los demás saben que ellas tienen vivencias del norte, que supieron adecuarse a otros entornos, que se han superado en lo personal (saber manejar, ganar dinero propio, depender de ellas mismas, socializar por su cuenta).

En una localidad<sup>54</sup> en el Estado de México, las mujeres duran menos tiempo en el norte que los hombres, por asuntos familiares y sentimentales. Al regreso hablan palabras del norte y se distinguen

de los demás (aseguranza, apodar, brean, brekas, baby, bomber, pump), otros lugareños las imitan. Al volver, no usan vestidos tradicionales (tela, manga corta, debajo de la rodilla, zapatos de plástico, huaraches, cabello en cola de caballo, trenza); prefieren vestir jeans, usan maquillaje, tenis y otros accesorios. Son diferentes en más aspectos, pero la sociedad lo tolera porque tienen aporte a sus hogares y porque detrás de ellas viene la creencia social de que han sido capaces de superar cosas difíciles. En otra comunidad rural, de amplia tradición migratoria<sup>55</sup>, algunas mujeres que nacen en Estados Unidos o las llevaron a corta edad, cuando vuelven encuentran difícil la vida en la localidad, porque allí salen solas sin ser molestadas, los esposos las dejan tener trabajo y amistades, y cuando el esposo las agrede lo acusan con la policía, es más fácil estudiar. Estas actitudes se socializan y otras jóvenes quieren emigrar con la idea de estudiar y trabajar para ayudar a su familia en vez de terminar casadas localmente o siempre depender de un hombre.

Otro efecto, es la incorporación de las mujeres en los cargos comunitarios, sobre todo, en las comunidades indígenas. El sistema de usos y costumbres requiere que los hombres cumplan diversos cargos, realicen tareas comunitarias y participen en obras, pero los hombres maduros se marchan, eso dificulta asignar los cargos, tequios y mayordomías y cumplirlos. En algunos casos, los lugareños se quejan de que los mismos (los quedados) repiten cargos, que realizan más tareas, y que el beneficio es para todos (mujeres, hijos, de migrantes). Entonces, unas comunidades han aprobado que los migrantes paguen a otros para que cumplan los cargos en su nombre, algo que ha generado cierta oferta laboral a los no-migrantes. Sobre todo, han aprobado la obligación de que las mujeres asuman ciertos cargos: apoyar en la escuela, la clínica, la iglesia, y que de esta forma compensen lo que el migrante no hace. Esto les implica más tareas, aparte de atender sus hijos, cuidar la siembra, mayor control masculino (suegro, hermanos, autoridades). Como ellas comentan, las lleva a soportar habladurías, *...en la comunidad, las mujeres que se quedan les hacen chismes de que si sale a vender [al pueblo], hacer sus mandados, dicen otras cosas... eso llega a sus familiares y les dejan de enviar... ellas se enojan, no responden sus llamadas, les reclaman...* No obstante, las mujeres valoran que cumplir los cargos les permite salir de la casa, socializar dentro y fuera de la localidad, interactuar con otra gente, salir de sus casas, desplegar sus capacidades.

O sea, lo ven como algo valioso, apoyan en campañas de salud o limpieza, sentirse útiles, aprender a hablar en público, representar a sus hogares. Como relata una señora, ...*años atrás [1960's], las casas estaban en el cerro, la gente tenía poca comunicación, había mucho machismo... Los hombres imponían las cosas, la mujer no tenía participación, ni decisión... ellos no permitían que se comunicaran entre ellas, no las dejaban platicar ni en la plaza ni el mercado, tenían que estar en sus casas... ahorita [con la migración] ya tienen mucha fuerza, trabajan, se van y mandan dinero, arreglan sus casas...*



## **Parte V**

### **Comentario final**

Los hogares e individuos ingresan en la migración por distintos motivos, incluso sin tenerlos bien claros, pero entre los mexicanos, la necesidad económica es un factor primario y de larga data, que a la vez interacciona con otros eventos, sueños, idealizaciones, que agregan los nuevos actores que se han sumado en tiempos recientes a la migración y que en mayoría provienen del medio urbano. Dado que buena parte de los migrantes logran obtener mejoras materiales y económicas, acumular distintos bienes, desarrollar rasgos habilidades personales y otros rasgos, sus modos de vidas cambian, lo mismo que las localidades.

Si bien, lo visible es el sufrimiento y la tristeza en la familia cuando se marchan los migrantes, entre las mejoras que se observan con la migración, en primera instancia es el mayor capital financiero, mayor ingreso al hogar. Algo que a su vez, desgrana otros efectos, económicos y de otros órdenes, a los hogares y la comunidad. En principio, en lo que más se enfocan los migrantes rurales, es en cubrir las necesidades básicas en sus hogares (alimentación, ropa, muebles, educación, salud), entonces se produce mayor consumo doméstico, pero también apoyan celebraciones (mayordomías, tequios), y como se sabe, muchos logran hacer nuevas viviendas, introducir servicios aunque no tengan drenaje, ni agua potable (agua, drenaje, luz), adquieren bienes productivos, ahorran, compran animales, siembran sus tierras con productos comerciales, compran algunas herramientas y maquinaria de trabajo (que refuerza el capital técnico). Por otro lado, cuando retornan, traen conocimientos laborales, hábitos, ideas, visión, otros rasgos personales y habilidades que desarrollaron, algunos tienen mayor confianza personal, sentido de madurez y responsabilidad. Todo eso incrementa su capital humano y en sus hogares, pero también se extiende y es visible en la comunidad. Por su parte, el mayor ingreso y poder de compra, los vuelve visibles en su economía, y dado que el consumo básico del hogar y la casa, consumen hasta cuatro de cada cinco pesos de remesas, esto los hace más visibles a los demás y eso tiene otros efectos; sobre todo en atraer más migrantes. Entonces, la migración tiene esta característica de tener efectos múltiples, pero vinculados

Esto es, se forma toda una interrelación de efectos, se vinculan varios componentes del modo de vida entre sí, en lo individual

en los hogares y a la vez se despliegan hacia toda la comunidad. Esto es así, porque la vida en las localidades se relaciona con todo; aunque en algunos actores y hogares tengan una función distinta. Por ejemplo, al llegar remesas, tienen más ingreso líquido (capital financiero), pero también les da gusto (bienestar), van los hijos pequeños a la escuela (capital humano), se construyen casas distintas (bienestar, efecto comunal), se promueven otros oficios laborales (capital humano, ingreso comunal), la apariencia rural cambia (paisaje, comunal), cambia el estatus de quien posee esas casas (componente social, bienestar), aumenta el crédito a los actores (componente financiero).

**Figura 1.- Migración internacional en el modo de vida**

Capital financiero	Capital humano	Capital social	Capital técnico
<ul style="list-style-type: none"> <li>-Ahorros</li> <li>-Más dinero líquido</li> <li>-Crédito social</li> <li>-Efectivo predomina</li> <li>-Valorizar los cargos</li> <li>-Deudas para migrar</li> <li>-Ganas de tener negocio</li> <li>-Pagar deudas</li> <li>-Aprender a manejar dinero</li> <li>-Financiar estudios</li> </ul> <p><b>Capital Natural</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Compras de tierras</li> <li>Sembrar sus tierras</li> <li>Dejar de sembrar por necesidad</li> <li>Comprar lotes, terrenos</li> <li>Herencias en tierras</li> <li>Animales</li> <li>Permisos de agua</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Nueva visión, conocer gente, otras costumbres</li> <li>-Responsabilidad familiar</li> <li>-Cuidarse, burlar la ley, obtener empleo, mica falsa</li> <li>-Relacionarse, socializar</li> <li>-Asumir nuevas formas de vida, lenguaje</li> <li>-Realizar otras labores</li> <li>-Auto suficiente, lavar ropa, hacer comida, limpieza</li> <li>-Revalorar la familia, la vida</li> <li>-Decepción del norte</li> <li>-Mayor escolaridad</li> <li>-Madurez personal, hábitos de respeto, responsabilidad</li> <li>-hablar inglés</li> <li>-Confianza personal</li> <li>-Trabajar en equipo</li> <li>-Obtener documentos</li> <li>-Conocimientos laborales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Los migrantes llevan más personas: apoyo mutuo</li> <li>-Pagar deudas, incrementar prestigio social</li> <li>-Proyectos productivos conjuntos</li> <li>-Cooperaciones a la iglesia</li> <li>-Compadrazgos, red familiar</li> <li>-Participar en tequios y asambleas, mayordomías</li> <li>-Formar redes sociales en EU</li> <li>-Ganan admiración</li> <li>-Actitudes de equidad (mujeres)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Equipo técnico: carpinteros, panaderos, albañiles, mecánica de autos, pintura automotriz, electrodomésticos, equipo de sonido, camiones de pasaje y carga pesada</li> <li>-Sistemas de riego</li> <li>-Trabajo en equipo, nuevas herramientas, horarios, métodos, hábitos</li> <li>-Uso de químicos agrícolas</li> <li>-Tiendas de pintura, bares, restaurant</li> <li>-Máquinas de costura,</li> <li>-Casas, locales de renta</li> </ul>

Fuente: trabajo de campo

Adicionalmente hay otros efectos que se aprecian en lo comunal y en el bienestar y familiar, que también están relacionados, pero cada uno resiente distinto la migración. Como fue dicho, el mayor ingreso reduce la inseguridad (aunque sea momentánea), de tener alimentos, hacer una casa (bienestar), mejorar el estatus familiar porque pueden saldar deudas, comprar cosas (componente familiar), comprar velas, apoyar las celebraciones religiosas (comunal), realizar festividades (civiles, religiosas); también hay casos de ostentación dispendio y otros.

**Figura 2.- Migración internacional a nivel comunidad**

Comunidad, social	Bienestar
<ul style="list-style-type: none"> <li>-Caminos, comunidad y ranchos aledaños</li> <li>-Pavimentar, abrir caminos</li> <li>-Menor apoyo mutuo (agrícola, funeral, fiestas)</li> <li>-Apoyo mutuo en migración</li> <li>-Mujeres migrantes reclaman equidad, hacen grilla</li> <li>-Se requiere gente más preparada</li> <li>-Construcción de clínica, iglesia, escuela</li> <li>-Introducir servicios, agua, drenaje, luz</li> <li>-Nuevos hábitos, comprar tortilla, pan,</li> <li>-Nueva vestimenta, palabras, gestos</li> <li>-Abandonar predios de siembra, prestarlos</li> <li>-Mayor trabajo en equipo, nuevos proyectos</li> <li>-Chismes, habladurías (mujeres solas)</li> <li>-Presumir cosas, casas, borracheras, despilfarros</li> <li>-Introducir transporte (locs alejadas)</li> <li>-Monetizar los cargos, pagar por cumplirlos</li> <li>-Cambios al paisaje, nuevas casas, reacomodo de calles</li> <li>-Gusto por el norte, poner el ingreso encima del riesgo</li> <li>-Mayor valoración social del migrante y familia</li> <li>-Promoción de la escolaridad</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Mayor posesión de casas</li> <li>Casas de concreto, grandes</li> <li>Casas mejor ubicadas</li> <li>Comida, muebles y otros</li> <li>Dejar de migrar</li> <li>Pagar deudas,</li> <li>Migrantes obtienen documentos</li> <li>Menor incertidumbre de alimentos</li> <li>Equidad, actitudes de</li>   <li><b><u>Familia</u></b></li> <li>Unión y apoyo familiar, cuidar la siembra, presencia en fiestas, representar al hogar</li> <li>Problemas en familia, lejanía, separación familiar</li> <li>Fe, rituales, otras religiones</li> <li>Comprensión, acuerdos mutuos</li> <li>Miedo, tristeza en familia</li> <li>Revaloración de la familia</li> <li>Prestigio, mayordomías, pagar deudas</li> </ul>

Fuente: elaboración propia

No obstante, en localidades donde era usual intercambiar productos, dar apoyo mutuo, con la migración se gesta una tendencia a monetizar todo, pagar con dinero, incluidos los cargos que los migrantes pagan a otros actores para que los cumplan. Igual ocurre

en algunas labores que antes intercambiaban en familia y paisanos y ahora deben pagarse con dinero. Algunos hogares crean cierta ilusión monetaria. Se atienen a vivir de las remesas, no ahorran ni toman previsiones y continuamente piden más a sus migrantes. Se llega a subvalorar el riesgo de la migración y que en algún momento los envíos podrían detenerse, quizás lo tienen presente, pero la necesidad es mayor y lo disfrutan por mientras. También es visible que la inversión productiva de las remesas, interacciona con los componentes del modo de vida (capacidades y habilidades personales, conocimientos laborales), el entorno (normas, costumbres, estatus), y en esta razón, aquellos que dominaban un oficio antes de emigrar, son quienes más gastan en maquinaria y herramienta en lo que ya saben hacer, pero hay otros que en la migración crearon la idea de dedicarse a algo y compraron equipo y maquinaria para ese fin, hay otros que prefieren gastar sus remesas en estudiar.

En este sentido, parece bueno promover más la idea del ahorro e inversión entre los migrantes, lo mismo que la formación escolar, las intenciones de tener un negocio propio, de emprender algo por su cuenta. Esto porque es una tendencia nacional, que buena parte de los migrantes retornan con la idea de realizar actividades por su cuenta, de más ingreso, estatus o satisfacción personal, donde ellos sean su propio patrón. Igual parece necesario generar opciones para que las inversiones que se realizan en los entornos locales sean de actores de allí mismo o los incluyan. Por ejemplo, las autopistas pequeñas, la dotación de algunos servicios (internet, cable, agua), que los apoyos institucionales sean directos, sin papeleo, reducir la corrupción y dilación de trámites<sup>56</sup>, atender la violencia y la inseguridad, construir infraestructura (carreteras, comunicaciones, luz, agua). Una forma de animar a los migrantes a invertir en grupo e individual y con ellos generar mayor vinculación entre hogares y comunal, es difundir a quienes ya emprendieron algo y que han afianzado sus negocios, los que viven de ellos, el modo de vida que tienen. Eso podría limar la aversión al riesgo de invertir. Esto es, fomentar el deseo y la inquietud de hacer algo por ellos mismos y en beneficio de su mejoría. Las remesas son una parte de la inversión y se requieren otras vivencias y esfuerzos para hacerlas viables, es una realidad que no todos los negocios duran mucho, ni aportan ingreso suficiente, pero es real, que unas pocas inversiones han crecido y consolidado y que permiten

vivir mejor. Eso puede emplearse como punto de motivación para los migrantes y debería fortalecerse.

Los migrantes también asumen otra posición social, ganan prestigio local y regional, sea por sus inversiones, porque dan empleo a otros, porque cooperan o superaron otras dificultades, y tienen otros aprendizajes y vivencias, pero también por lo que hacen al volver, sus actitudes, sus consejos, sus actividades productivas. Por decir, el gesto de apoyar a sus padres, en asambleas proponen dotar de servicios a los hogares, mejorar las calles, cuidar los bosques, que los hijos vayan a la escuela, que las localidades trabajen en equipo. Si bien, hay casos en que los vecinos los critican porque despilfarran, son borrachos (jóvenes), no quieren cumplir sus cargos, porque ven los cargos como un año sin salario. Es visible que al retornar, los demás también ven otros ajustes que ellos tuvieron en sus personas. Esto incluye experiencias y vivencias que los hacen pensar mejor las cosas adquirir nuevas ideas sobre cómo vivir y salir adelante, madurez personal y familiar, en las mujeres es visible la autoconfianza (manejar, tener auto, trabajar), en los hombres (rurales) realizar actividades domésticas, entre los indígenas es notable su orgullo porque aprendieron a socializar y hablar con gente distinta, hablar en público, opinar en sus empleos, hablar inglés.

Es decir, lo social se entrelaza con los demás componentes del modo de vida. No solo eso, a diferencia del conocimiento laboral, los rasgos personales, es lo que más emplean. Nadie se queja de que no pueda utilizarlos, entonces, si bien la atención suele estar en la inversión de las remesas, en los bienes y negocios que acumulan, los rasgos personales tienen mucho peso en la vida cotidiana, en cómo y de qué viven, en lo que invierten. Por ejemplo, en la atención de un negocio o un empleo profesional, un oficio, se emplean más los rasgos personales, que en las labores agrícolas, pero en general, se emplean junto con otros conocimientos, recursos productivos y habilidades que poseen.

A la vez, estas mejoras y cambios en los migrantes, en algunas cosas que ellos hacen o que cuentan, ayudan a formar ideas de migración, sobre todo entre los jóvenes, quienes igual buscan vivir estas historias, obtener estos beneficios. Aunque también se vinculan a la falta de fuentes de ingreso, y lo difícil que es comprar cosas con el ingreso local. Así como estos, hay muchos otros ajustes

en las personas, hogares y localidades, que derivan de la migración internacional. Todos se conectan entre sí, porque así funciona y discurre la vida en las comunidades; se conecta con todo, aunque usualmente se interrelacionan, la religión, los usos y costumbres, la familia. Siempre el efecto que parece individual en algunas personas u hogares, se puede rastrear a nivel de toda la comunidad y en general.

## **Bibliografía**

Aguilar, J. (2010). *Los que regresan: migración de retorno en la región de los altos de Jalisco*. Tesis sobre población y desarrollo. Flasco, México.

Ayvar, F. y Ochoa, L. (2015). La migración y su influencia en el desarrollo del municipio de Parácuaro, Michoacán. *Revista Cimexus*, vol. X, no. 2, 35-48.

Alvarado, M. (2017). Remesas familiares y sus efectos en la pobreza. *Revista Iberoamericana de las Ciencias Sociales y Humanísticas*, vol. 6, no. 11, 1-19.

Alcántara, M. (2022). *Madres a la distancia... ¿Cómo cuidan? Maternidad transnacional y reconfiguraciones familiares en el contexto y flujo migratorio México-Estados Unidos*. Tesis en Estudios Latinoamericanos. Facultad de Humanidades, Universidad Autónoma del Estado de México.

Álvarez, H. (2009). Migración en tierra caliente: una perspectiva sobre Tlatlaya. En N. Baca, F. Herrera y R. González (coords.), *Migración, democracia y desarrollo, la experiencia mexiquense* (pp. 255-267). Toluca: Instituto Electoral del Estado de México.

Anaya, J. (2008). Cargos y migración internacional en una comunidad de Oaxaca. En A. Escobar (coord.), *Pobreza y migración internacional* (pp. 273-320). Publicaciones de la casa Chata.

Arango, J. (2003). La explicación teórica de las migraciones: luz y sombra. *Revista Migración y desarrollo*, no.1. Red Internacional de Migración y Desarrollo: Universidad Autónoma de Zacatecas.

Arellanes, A. (2004). Oaxaca en el siglo XX, permanencias y cambios. En Martínez, V. (coord.), *Oaxaca escenarios del nuevo siglo*. Oaxaca: IISUABJO.

Arzate, J. y Vizcarra, I. (2007). De la migración masculina transnacional: violencia estructural y género en comunidades campesinas del Estado de México. *Revista Migración y Desarrollo*, 2º semestre. Zacatecas: UAZ, RIMD.

Aspe, P. (1993). *El camino mexicano de la transformación económica*. México: F.C.E.

- Ausubel, D.P. (1976), *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*. México: Editorial Trillas.
- Bada, X. y Feldman, A. (2017). El estado de Michoacán en México: las corrientes migratorias mixtas y los enlaces transnacionales. *Revista Migraciones Forzadas*, no. 56, 12-14.
- Canales, A. (2022). Contribuciones a la crítica del discurso dominante sobre migración y desarrollo. *Revista migración y desarrollo*, vol. 20, no. 38, 5-39. <https://estudiosdeldesarrollo.mx/migracionydesarrollo/numero-38-texto-completo-ac-sgo/>
- Chambers, R., and Conway, GR., (1992). *Sustainable rural livelihoods: practical concepts for the 21st Century*. Sussex, UK, IDS University of Sussex.
- Chenery, H., Montek, A., John, H. Duloy, R. (1979), *Redistribution with growth*. World Bank, Center and the Institute of Development Studies at The University of Sussex, Oxford University Press.
- Cruz, T. (2008). ¿Pueden las remesas abatir la pobreza? Efectos económicos y modelos distributivos de las remesas en una comunidad de la región chatina. En A. Escobar (coord.), *Pobreza y migración internacional* (pp. 321-343). Publicaciones de la casa Chata.
- Cruz, A. (2013). *Ni todos se fueron al norte ni todos se retornaron: experiencias de migración de retornos en una comunidad Zapoteca transnacional*. Ponencia en el Seminario Internacional sobre Migración de Retorno, CISAN-UNAM, 6 de Mayo. [www.cisan.unam.mx](http://www.cisan.unam.mx)
- Dinerman, I. (1983). El impacto agrario de la migración en Huecorio. *Revista Relaciones*, 4(15), Colegio de Michoacán.
- De la Rosa, J., Romero, L. y Pérez, A. (2006). El alcance económico de las remesas en México, consumo de las familias receptoras. *Revista El Cotidiano*, 140, 76-88, UAM-A.
- Domjan, M. (2010). *Principios de aprendizaje y conducta* (6ª ed.). Wadsworth: Cengage.
- Estrada, Q. (2008). Migración y empleo en el Sureste del estado de México. En P. Castro (coord.), *Dilemas de la sociedad posindustrial* (pp. 113-136). México: UAM-I, MA Porrúa.
- Fernández, E., y Del Carpio, P. (2003). Regresar a casa, Huandacareo, Michoacán: Remesas, retorno inversor y cambio social. *Revista Ra Ximhai*, vol. 9, no. 1, 121-134.
- Gagne, R. (1985). *Las condiciones del aprendizaje*. México: Interamericana

García, L. M. (2010). Los efectos de la migración en la escolaridad: un estudio comparativo de jóvenes de Tlacuitapa Jalisco que viven en México y EU. Tesis de Maestría en Desarrollo Regional, Tijuana México: Colegio de la Frontera.

Garza, L. y Zapata, E. (2007). Las mujeres rurales ante la migración. En A. Durán (coord.), *En Memorias, Mujeres afectadas por el fenómeno migratorio en México, una aproximación desde la perspectiva de género*. México: Instituto Nacional de las Mujeres.

[http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos\\_download/100912.pdf](http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100912.pdf)

Gaspar, S., y Chávez, M. (2015). migración mexicana calificada y altamente calificada: 1990-2015.

<http://ricaxcan.uaz.edu.mx/jspui/bitstream/20.500.11845/1749/1/CALVA%20VOL%2020-22-GASPAR%20Y%20CHAVEZ.pdf>

Gil, J. (2016). Las remesas y su importancia en el desarrollo rural en dos municipios de la Ciénega de Chapala, Michoacán. En Gil, J., y Avalos, S. (coords). *Los Retos del desarrollo local en el ámbito rural* (pp. 151-168). Michoacán: Universidad de la Ciénega.

Gil, J. (2012). *La costumbre de cultivar y moverse al Norte. Circuito migro-agrícola en el Valle de Ixtlán, Michoacán*. México: El Colegio de Michoacán.

Griffith, D. (2002). El avance del capital y los procesos laborales que no dependen del mercado, *Revista Relaciones*, 90, Vol. XXIII, pp. 17-54. Colmich.

Iglesias, D. (2014). Migración y remesas internacionales, efectos sobre la economía local. Caso del municipio de Tenancingo, Estado de México. En G. González, B. Montoya y A. Barreto (coords.), *Hitos demográficos del siglo XXI: migración internacional* (pp. 275-290). Toluca: UAEM.

Jardón, A. (2015). Repensando el papel de la migración internacional como estrategia de vida: un acercamiento a los hogares rurales en las Vueltas, Estado de México. En N. Baca y R. Salas (coords.), *Migración internacional, territorios y sujetos migrantes del Estado de México* (pp. 125-150). Editorial EON, UAEMex. México.

Jardón, A. (2017). *Migrar en Tiempos de crisis. Transición hacia una nueva fase migratoria*. Colegio de Michoacán.

Jiménez, I. (2014). Migración y cambio del espacio rural en el noreste michoacano. En González, G., Montoya, B., y Barreto, A. (cords.). *Hitos demográficos del siglo XXI: migración internacional* (pp. 229-250). Toluca, México: Universidad Autónoma del Estado de México.

Kilic, T., G. Carletto, B. Davis, y A. Zezza (2009). Investing back home: Return migration and business ownership in Albania. *Economics in Transition*, vol. 17(3), 587-623.

Lemus, A. (2008). Migración en la sierra Purhépecha a los Estados Unidos de Norteamérica durante la primera y segunda etapa del programa Bracero (1942, 1954). Tesis de Maestría en Historia. Universidad Iberoamericana, México.

Leco, C. (2009). *Migración indígena a Estados Unidos. Purépechas en Burnsville, Norte Carolina*. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Leco, C. y Tehandón, J. G. (2008). La Escuela Normal Indígena de Michoacán: historia, pedagogía e identidad étnica. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Lewis, A. (1954). *Economic Development with unlimited supplies of labour*. Manchester School. no. 22.

Long, N. (2007). *Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor*. Colegio de San Luis.

López, G. (2003). Diáspora, circulación y movilidad: notas desde Michoacán. En G. López (coord.), *Diáspora Michoacana* (pp. 19-31), Colegio de Michoacán.

López, G. (2023). Migración y crisis migratoria: no es lo mismo, pero es igual. En Fernández, E. y Reyes, M. (coords.). *Perspectivas migrantes* (pp. 19-29). Comunicación Científica, Universidad de Guanajuato.

Massey, et al. (2000). *Teorías sobre la migración internacional; una reseña y una evaluación*. En revista Trabajo (3). Salas C y Herrera F. (coords.). México: Plaza y Valdez.

Mines R, (1981). *Developing a community tradition of migration: a field study in rural Zacatecas, Mexico and California settlement areas*. Monographs in U.S.-Mexican Studies, no. 3, Program in United States-Mexican Studies, University of California San Diego, La Jolla California.

Mejía, Z. y Arriaga, J. L. (2007). Conformación de la familia transnacional y reorganización de la unidad doméstica. En G. González (coord.), *Migración internacional: efectos de la globalización y las políticas migratorias* (pp. 249-259), Toluca, México: UAEM, Coespo.

Mercado, P. (2008). *Migración mazahua a Estados Unidos. Calidad de vida juvenil y proyectos productivos como estrategias de contención*. Universidad Autónoma del Estado de México.

Mojarro, O. y Benítez, G. (2010). El despoblamiento de los municipios rurales de México, 2000-2005. En CONAPO (coord.), *La situación*

- demográfica de México 2010*, México (pp. 187-200).  
[http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/La\\_Situacion\\_Demografica\\_de\\_Mexico\\_2010](http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/La_Situacion_Demografica_de_Mexico_2010) [08 de febrero de 2011].
- Monereo, C., Monserrat, C., Mercé, C., Monserrat, P. y Pérez, L. (1999). *Estrategias y enseñanzas de aprendizaje*. Barcelona: Gaó.
- Murguía, V., Moctezuma, S. y Zarur, A. (2019). Estrategias de sustento y desarrollo territorial. La migración de retorno en Zumpahuacán, Estado de México. En F. Herrera, Montes de Oca, A., y Moctezuma, S. (coords.), *Territorialidades, migración y políticas públicas en el contexto rural latinoamericano* (pp. 89-107). Editorial EON-UAEM.
- Nava Tablada (2003). *El impacto de la migración en la actividad agropecuaria en Petlalcingo Puebla*. *Agrociencia* (37)6.
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades, propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- OIM (2020). *Informe sobre las migraciones en el mundo*.  
<https://publications.iom.int/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2020>
- Ochoa, L., Ayvar, F. y R. García (2018). La influencia de la migración en el desarrollo de los hogares receptores de remesas de la región Tepalcatepec. En C. Leco y C. L. Navarro (coords), *Migración, Remesas y Actividad Económica en las relaciones bilaterales México-Estados Unidos* (pp.75-92), Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Picasso, I. (2014). Desarrollo municipal y migración en Coatepec Harinas, Estado de México, Trabajo para obtener el grado de Licenciado en Antropología Social. Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades.
- Penninx, R. y Martiniello, M. (2006). Procesos de integración y políticas (locales): estado de la cuestión y algunas enseñanzas. *Reis*, 116, 123-156.  
<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2238623>
- Pérez, L. (2007). Metropolitanismo, globalización y migración indígena en las ciudades de México, en Villa Libre cuadernos de Estudios Sociales y Urbanos, no. 1, 68-94.  
<http://www.cebem.org/cmsfiles/archivos/metropolitanismo-globalizacion-indigena-mexico.pdf>
- PNUD (2016), *Informe sobre desarrollo humano*, México: PNUD.  
<http://www.mx.undp.org/content/mexico/es/home/library/poverty/informe-nacional-sobre-desarrollo-humano-mexico-2016.html>

Reichert J. (1981). The migrant syndrome: seasonal U.S wage labour and rural development in central Mexico. *Human Organization*, 40(1).

Robles, S. (2004). Migración y retorno en la Sierra Juárez. En J. Fox, y G. Rivera (cords.), *Indígenas Mexicanos migrantes en los Estados Unidos* (pp. 503-517). Cámara de Diputados, University of California, Universidad Autónoma de Zacatecas, MA Porrúa.

Rosendo, A., Herrera, F., Vizcarra, I. y Baca, N. (2019). Desarrollo territorial rural: agricultura y migración en el sur del Estado de México. revista *Economía, Sociedad y Territorio*, XVIII (59), 1243-1274.  
<https://est.cmq.edu.mx/index.php/est/article/view/1207/1428>

Rosenbloom, R., y Batalova, J. (2022). Mexican immigrants in the United States. the online Journal of the Migration, Police Institute.  
<https://www.migrationpolicy.org/article/mexican-immigrants-united-states>

Salas, R. y Montes de Oca, A. (2022). La migración internacional y la inversión de remesas en el sur del Estado de México. *Revista Cimexus*, vol. XVII, no. 1, 173-193.  
DOI: <https://doi.org/10.33110/cimexus170102>

Salas, R. y Bautista, D. (2021). Actores, violencias y paz imperfecta. En A.M. Pardo y C. A. Dávila (coords.), *Explorando conexiones. Abordajes conceptuales y metodológicos para el análisis de la violencia y la migración en México* (pp. 201-222). UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

Salas, R. (2016). *La migración internacional de retorno en el estado de México*. México: MA Porrúa.

Salas, R. (2009). Costumbres y mayordomía en San Miguel del Valle. *Cuadernos del Sur*, año 14, no. 27, pp. 35-44. Oaxaca, México.  
<https://cuadernosdelsur.com/revistas/27-abril-2009/>

Salas, R. y Pérez, M. (2007). Transformaciones socioeconómicas en la unidad doméstica campesina de San Miguel, Oaxaca. *Revista Sociedad y Desarrollo*, año XIII, núm. 20, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. <http://economiasociedad.umich.mx/>

Sandoval, E., Salas, R. y Román, P. (2021). Transnational family dynamics in Tonicaco, Estado de México. *Revista Sociedades y Desigualdades*, año, 7, no. 12, 88-102. Universidad Autónoma del Estado de México.

Santiago, E. (2007). Ahora si soy rico, diferenciación social, migración y tecnificación del campo. *Revista CIMEXUS* 2(2), 125-143.

Santibáñez, E (1930). *Ensayo acerca de la inmigración mexicana en Estados Unidos*, Texas: Clegg Publisher.

- Tapia, E., Pico, B., y Cruz, M. (2018). Migrantes de retorno emprendedores en la mixteca poblana: trayectoria laboral y perfil sociodemográfico. En E. Tapia, y B. Pico (coords.). *Retos y oportunidades de la migración internacional a través del emprendimiento: una perspectiva global* (pp. 15-32). Puebla: Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla.
- Taylor E. (1995). *Micro economic-wide models for migration and policy analysis: an application to rural Mexico*. Paris: OECD.
- Thomas, E. (1999). Return migration to Jamaica and its development potential. *International Migration*, vol. 37 (1), 183-205.
- Todaro, M. (1969). A Model of Labor Migration and Urban Unemployment in Less Developed Countries. *American Economic Review*, 59(1), 138-48.
- Tovar L.M., M.T. Victoria, J.R. Tovar, G. Troncoso, y F. Pereyra (2018). Factores asociados a la probabilidad de emprendimiento en migrantes colombianos que retornan a Colombia. *Migraciones Internacionales*, vol. 9, no. 3, Enero-Junio.
- Uribe, J.A. (1999). *Michoacán en el siglo XIX. Desempleo y emigración campesina en el occidente de Michoacán a finales del porfiriato*. UMSNH-III (135-162) morelia
- Wiest, R. (1983). La dependencia externa y la perpetuación de la migración temporal a Estados Unidos. *Revista Relaciones*, vol. 4(15), 53-87. México: Colegio de Michoacán.
- Yúnez, A., Taylor, E. y Becerril, J. (2000). Los pequeños productores rurales en México: características y análisis de impactos”, en Yúnez Naude (comp.), *Los pequeños productores rurales en México: las reformas y las opciones*, Colmex, México, 2000.
- Yúnez, A. (2000). Cambio estructural y emigración rural a Estados Unidos. *Revista Comercio Exterior*, vol. 50, no. 4, 334-339.
- Zarur, A. (2017). *Imágenes de la migración, México*: Bonilla Artigas Editores.
- Zendejas, S. (1998). Migración de mexicanos a Estados Unidos y su impacto político en los poblados de origen. Redefinición de compromisos con el ejido en un poblado michoacano. En A. Castillo, J. Santibáñez y M. Castillo (coords.). *Migración y fronteras* (pp. 135-158). El Colegio de México, El Colegio de la Frontera Norte, Asociación Latinoamericana de Sociología.

## Fichas de autores

### **Renato Salas Alfaro**

Profesor en el Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades de la UAEMex. Es Doctor en Ciencias y miembro del SNII. Su línea de investigación es la relación socioeconómica que guardan la migración internacional, con las actividades productivas a nivel de comunidad, también investiga el uso de los conocimientos laborales y otras habilidades que los migrantes internacionales traen al retorno. En otra línea de estudio, se enfoca en conocer cómo es que la gente logra salir de la pobreza económica, los medios y acciones que emplea para salir de esta condición. [rnt13@hotmail.com](mailto:rnt13@hotmail.com), ORCID: 0000-0002-9618-8516.

### **Melecio Honorio Juárez Pérez.**

Licenciado en Derecho, Máster en Sistemas Penales Comparados y Problemas Sociales, por la Universidad de Barcelona, y Doctor en Derecho Público y Posdoctorado en Derecho. Doctor Honoris Causa por el Claustro Mexicano Doctoral y el Senado de la Republica. Cuenta con amplia practica en las ciencias jurídicas y ha sido asesor del Presidente del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal (hoy Ciudad de México), y Secretario Auxiliar de Consejero en el Consejo de la Judicatura del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal (Ciudad de México). Fue asesor en el Congreso de la Unión, Cámara de Diputados LX Legislatura. Tiene perfil deseable PRODEP y es integrante del SNII-1. Cuenta con distintas publicaciones originales, libros internacionales, así como conferencias por invitación.

### **Jaime Vargas Arzola**

Profesor investigador titular de la facultad de Ciencias Químicas de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. Sus líneas de investigación contemplan la microbiología clínica, y en especial, vinculado a los factores sociodemográficos de las enfermedades en grupos vulnerables.

## Notas finales

1 Véase el trabajo de (OIM, 2022).

2 Es en planteamiento de los años 1950's, asume la idea del individuo (rural), que compara costos y beneficios, y ante un mejor salario, decide partir. Esto supone que en el medio rural hay gente que no hace nada y puede marcharse a buscar opciones (Lewis, 1954; Todaro, 1969).

3 En el hogar se decide quien emigra y lo hacen con intención, sea para transitar a la producción comercial y no tienen capital para invertir, ni cobertura de riesgos, y la migración podría aportar ingreso (Taylor, 1995).

4 Véase el trabajo de Arango, 2003; Massey, et al, 2000.

5 Ver el trabajo de (Massey, et al, (2000).

6 En comunidades de Oaxaca, una de las razones para emigrar es financiar una mayordomía, esto les acarrea prestigio social, aunque también lo hacen para retribuir a sus raíces. Ver los trabajos de: Salas y Pérez, 2007; Salas, 2009; Estrada, 2008; Reichert, 1981; López, 2003.

7 Véase el trabajo de, Chambers y Conway, 1992

8 Ver el trabajo de Nussbaum, 2012; Chenery y otros, 1979; Chambers y Conway, 1992

9 Ver los trabajos de Canales, 2022.

10 Ver el trabajo de, Aspe, 1993.

11 Ver, Yúnez, 2000; Garza y Zapata, 2007

12 Véase el trabajo de Griffith, 2002. Allí describe como mujeres obreras que llevan a sus hijas, nietas y sobrinas a los mismos empleos en la industria del marisco, ellas mismas las entrenan, supervisan y disciplinan.

13 Ver los trabajos de Santibáñez, 1930

14 Ver el trabajo de, Lemus, 2008; Uribe, 1999.

15 Ver el trabajo de, Arellanes, 2004.

16 Un huracán, categoría 4, que toca tierra a inicios de octubre de 1997, fue uno de los más destructivos y dada la colindancia de Pochutla con el océano pacifico, los estragos se sufrieron de manera directa

17 Ver el trabajo de, Cruz, 2008.

18 Ver el trabajo de, Salas, 2022.

19 Véase el trabajo de Salas y Bautista, 2021; Ochoa, Ayvar y García, 2018; Bada y Feldman, 2017.

20 Ver el trabajo de, Vizcarra y Colegas

21 Gil, 2016; Jardón, 2015.

22 Ver los trabajos de De la Rosa, Romero y Pérez, 2006

- 
- <sup>23</sup> Véase, Lemus, 2008; Leco, 2009; Zarur, 2017; Jardón, 2017
- <sup>24</sup> Pueden verse los trabajos de Salas y Pérez, 2007; Salas, 2009.
- <sup>25</sup> Ver el trabajo de, Arzate y Vizcarra (2007). Muestran que en algunas comunidades mazahuas, la migración les ha permitido introducir servicios: internet, bancos, casas de cambio, agencias de viajes, carnicerías y venta de productos que antes no consumían.
- <sup>26</sup> Puede verse el trabajo de, Salas, 2016; Mercado, 2008.
- <sup>27</sup> Aguilar, 2010; Rosendo, et al, 2019; Tapia, Pico y Cruz, 2018; Santiago, 2007; Jiménez, 2014; Fernández y del Carpio, 2003; Ayvar y Ochoa, 2015; Salas, 2016; Alvarado, 2017; Gil, 2012; Casimiro, 2009.
- <sup>28</sup> Véase el trabajo de, Kilic et al, 2007; Tovar et al, 2018.
- <sup>29</sup> Ver: Santiago, 2007.
- <sup>30</sup> Ver los trabajos de: Estrada, 2008; Iglesias, 2014; Sandoval, Salas y Román, 2021; Álvarez, 2009; Mercado, 2008; Rosendo y colegas, 2019.
- <sup>31</sup> Por ejemplo, véase los trabajos de; Dinerman, 1983; Reichert, 1981; Mines, 1981; Wiest, 1983
- <sup>32</sup> Ver trabajo de, Mejía y Arriaga, 2007; Ochoa, Ayvar y García, 2018; Mercado, 2008.
- <sup>33</sup> Entrevista con E.P, jefe de la oficina de atención al migrante en Vista Hermosa (23/10/2008)
- <sup>34</sup> Ver el trabajo de, Mejía y Arriaga, 2007
- <sup>35</sup> Ver el trabajo de, García, 2010
- <sup>36</sup> Entrevista con Felipe R., 29/10/2008, director del centro municipal de atención al migrante
- <sup>37</sup> Ver el trabajo de, Alcántara, 2022
- <sup>38</sup> Ver el trabajo de, Picasso (2014)
- <sup>39</sup> Ver los trabajos de, Robles, 2004; Cruz, 2003.
- <sup>40</sup> Véase, Domjan, 2010; quien señala que buena parte de la vida cotidiana no se gobierna por propósitos conscientes, sino por procesos mentales fuera de la conciencia, que se activan ante eventos en el ambiente.
- <sup>41</sup> Ver el trabajo de, Pennix y Martiniello, 2006
- <sup>42</sup> Ver los trabajos de, Long, 2007; Ausubel, 1976; Monereo, et al, 1999; Gagne, 1985.
- <sup>43</sup> Ver los trabajos de, Rosenbloom y Batalova, 2022; Gaspar y Chávez, 2015
- <sup>44</sup> Véanse los trabajos de, Murguía, Moctezuma y Zarur, 2019; Rosendo, et al, 2019; Salas, 2016.
- <sup>45</sup> Ver trabajos de, Salas, 2016; Thomas, 1999; Murguía, Moctezuma y Zarur, 2019; Rosendo, et al, 2019.

---

<sup>46</sup> Ver los trabajos de: Zendejas, 1988; Nava y Marrioni, 2003.

<sup>47</sup> Ver el trabajo de Jardón, 2015: 131.

<sup>48</sup> Ver el trabajo de Arzate y Vizcarra, 2007

<sup>49</sup> Ver el trabajo de, Anaya, 2008

<sup>50</sup> Ver el trabajo de Picasso (2014).

<sup>51</sup> Ver el trabajo de, Mojarro y Benítez, 2010. Y los de Pérez (2007), Leco y Tehandón (2008).

<sup>52</sup> Esta es una situación recurrente. Como relata otro trabajo, en el Sur del Estado de México, las mujeres se acostumbran a vivir de las remesas y esposo ausente, lo ven como un sacrificio para que el marido pueda ir y enviar remesas, tener que comer, y vestir, pero también porque cuando están en casa no tienen mucho que hacer o ya no les gusta que les quieren pagar poco o no quieren ser jornaleros otra vez (Jardón, 2015, 131).

<sup>53</sup> Véase el trabajo de López (2023).

<sup>54</sup> Ver el trabajo de Álvarez, 2009.

<sup>55</sup> Ver el trabajo de, Picasso (2014)

<sup>56</sup> Trabajos de Rosendo y Herrera, 2019.

Libro digital - Marzo 2025  
Editorial MNEMOSYNE  
Sgo. del Estero 478 - 1° Izq.  
1075 - Buenos Aires - Argentina  
+54911 6198 2516  
[edi.mnemo@yahoo.com.ar](mailto:edi.mnemo@yahoo.com.ar)

Este trabajo discute los procesos por los que la migración internacional se imbrica, y llega a constituir un soporte primario en el modo de vida de individuos y familias en México. Se revisan testimonios de distintos migrantes, de familiares y de actores no-migrantes. Se busca resaltar los procesos que favorecen la marcha al extranjero, los que alientan mayor migración, los efectos en los demás lugareños, y en especial, aquellos rasgos que le permiten erigirse en una actividad predominante en el modo de vida. Esto incluye revisar las necesidades económicas, las intenciones de cubrir necesidades básicas, querer acumular ciertos bienes, pero también otros elementos personales y sociales, que alientan la migración y la fomentan entre individuos, hogares y localidades.